

España ante el 25 de abril 1974 (Juego de espejos peninsulares)

Spain before April 25th (A Game of Peninsular Mirrors)

Celso Almuíña¹

Síntesis: Para poder comprender las repercusiones que tiene en los medios de comunicación españoles a *revoluçao dos cravos* (25 de abril de 1974) es preciso tener en cuenta en este “juego de espejos” las miradas deformadas por la historia y la especial situación política de España en plena transición hacia la democracia. Deformaciones crónicas que arrancan nada menos que desde época medieval. Por parte portuguesa, la herencia colonial, que deja tras sí Salazar, es la casusa directa del derrumbe del insostenible imperio colonial, que abre la puerta a la democracia. Mientras, en el caso de España, precisamente por esas fechas, Franco se halla en estado preagónico. Además, el régimen español tiene que hacer frente a otro importante reto también de tintes coloniales como es la denominada *Marcha Verde*; zarpazo protagonizado por Marruecos sobre el Sahara español. Si a las “deformaciones históricas” sumamos la especial situación por las que atraviesa en estos delicados momentos el régimen franquista podemos entender la maniquea (cóncava/convexa) mirada española con respecto a lo que está pasando en la nación hermana entre el temor del *establishment* y la esperanza republicana de un cambio de régimen tras la inminente desaparición de Franco (20 noviembre 1975). El análisis de fuentes se centra en tres periódicos vallisoletanos, que reproducen perfectamente las tres miradas principales del conjunto de la prensa española.

Palabras clave: Medios de Comunicación Españoles; Revolución de los Claveles; Marcha Verde; Transiciones a la Democracia, Modelo Portugués y Español; Encuentro en Europa.

Summary: To understand the impact of the Carnation Revolution (April 25th, 1974) on Spanish media, it is essential to consider, in this “game of mirrors,” the distorted perspectives shaped by history and Spain’s unique political situation during its transition to democracy. These chronic distortions date back to the medieval period. On the Portuguese side, the colonial legacy left behind by Salazar is the direct cause of the collapse of the unsustainable colonial empire, opening the door to democracy. Meanwhile, in Spain, Franco is in a pre-agonal state around the same time. Furthermore, the Spanish regime faces another significant challenge, also with colonial

¹ Universidad de Valladolid/España. Presidente del Ateneo de Valladolid/España.
 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2732-1811>. Email: celso@fyl.uva.es



overtones: the Green March, Morocco's takeover of the Spanish Sahara. Adding to the "historical distortions," the specific circumstances faced by the Franco regime during these delicate moments explain the manipulated (concave/convex) Spanish perspective on the events unfolding in the neighboring nation. This perspective oscillates between the establishment's fear and the republican hope for regime change after Franco's imminent demise (November 20th, 1975). The analysis of sources focuses on three newspapers from Valladolid, which perfectly reflect the three main perspectives within the Spanish press.

Keywords: Spanish Media; Carnation Revolution; Green March; Transitions to Democracy, Portuguese and Spanish Models; Encounter in Europe.

"Venid acá, peces, vosotros, los de la margen derecha, que estáis en el río Douro, y vosotros, los de la margen izquierda, que estáis en el río Duero, venid acá todos y decidme cuál es la lengua en que habláis cuando ahí abajo cruzáis las acuáticas aduanas, y si también ahí tenéis pasaportes y sellos para entrar y salir (...) que tan pronto estáis en una orilla como en la otra, en gran hermandad (...) una clara lección que de tierra en tierra deberé prestar mucha atención a lo que es igual y a lo que es diferente, aunque dejando a salvo, que humano es y entre vosotros igualmente se practica, las preferencias y las simpatías de este viajero, que no está ligado a obligaciones de amor universal (...)" (José Saramago: *De Viagem a Portugal/Viaje a Portugal*, 1995).

1. Portugal y España dos siameses geográficos, separados por la historia

Las dos naciones peninsulares, que conforma Iberia, siamesas geográficamente, aunque separadas por el devenir histórico, arrastran como cualesquier vecinos fronterizos y con una intensa proyección transoceánica, una serie de encuentros y desencuentros que han terminado por conformar toda una serie de **tópicos** que terminar por calar en las respectivas opiniones públicas mucho más profundamente que explicaciones razonadas científicamente.

Sin remontarnos excesivamente en la historia, el pronunciamiento republicano en Porto (1890) tuvo gran impacto como ejemplo a seguir entre los republicanos españoles. Asimismo, el regicidio de Carlos I (1908) y posteriores consecuencias republicanas repercute en España de forma especial: primero, por las estrechas relaciones entre ambas monarquías (el niño Alfonso XIII había pasado varias estancias en Lisboa) y políticamente por le posible ejemplo en España. Desde luego, lo que sí resulta imprescindible para una comprensión cabal es partir de la especial relación (amor ideológico/temor estratégico) entre los dos dictadores peninsulares. Salazar y Franco, porque ambos dictadores se necesitan y temen a la vez.

Toda vez que Primera República hace aguas en Portugal por discrepancias internas. El mariscal Carmona impone un nuevo sistema dictatorial sin cambiar formalmente el régimen republicano (1926). Régimen que se refuerza con la incorporación al gobierno del catedrático António Oliveira Salazar (1928). Salazarismo que, *de facto*, sólo va colapsar con la *Revolução dos cravos* (25 de abril de 1974).

En el caso de España, el siglo XX es mucho más que trágico; puesto que el régimen republicano (1931-1939) es sustituido violentamente por una dictadura militar tras una sangrienta guerra civil (1936-1939). Dos regímenes ideológicamente semejantes, pero encuadrados internacionalmente en diferentes y enfrentados contendientes. Paradoja, que se acentúa, por la creciente agresividad entre ambos bloques. Portugal, pese al apoyo

de los Aliados, teme que la España franquista, con la ayuda del Eje (fascio-nazi), se atreva a cruzar la frontera. Momento, pues, realmente crítico especialmente en vísperas de la II Guerra Mundial y España tras tres años de destrucción y división. España, para afianzar el Nuevo Estado Nacional-Sindicalista, y Portugal, dada la creciente intervención del Eje (Alemania e Italia), llegan al acuerdo de firmar el Tratado de Amistad y No Agresión (1939); el cual, en el momento de máximo apogeo de Hitler, pasa a reformularse como Pacto Ibérico (1942).

A partir de este momento y durante una década, “década prodigiosa” para el franquismo (Almuiña, 2004), que deja de estar en el punto de mira de los Aliados como apestado régimen fascista, gracias a la plataforma portuguesa, norteamericana y vaticana, pasa del aislamiento internacional a ser aceptado dentro de las grandes organizaciones como la UNESCO, ONU, etc. Todo ello, pese a los temores y resistencias de los ingleses, que por fin ceden en reconocer de hecho a Franco como Jefe de Estado español ante el temor, si llegase a ser derrocado, a que el “anarquismo” se apoderase de España y desde aquí sin solución de continuidad proyectarse sobre Portugal, Peñón y el vital Estrecho de Gibraltar. Las negociaciones son arduas, puesto que se trata de dar satisfacción a Franco al tiempo minimizar su visibilidad ante la opinión pública internacional, que desea viajar oficialmente a Portugal para normalizar su régimen dentro del concierto internacional de naciones cuando se cumplía precisamente una década (1949) desde la firma del Pacto de No Agresión.

El viaje y la recepción no deja ser una gran puesta en escena esperpéntica tanto por parte de Franco, no menos de Salazar como por parte de los embajadores de Inglaterra, Francia y Norteamérica, que se retiran al campo para no tener que recibir oficialmente al dictador español en la capital lisboeta. Franco, a diferencia de su señora, que toma un tren especial directo a Lisboa, hace un duro viaje de Madrid a Vigo y desde allí con toda una flotilla se presenta no Mar da Palha (Lisboa). En respuesta, el imponente despliegue militar portugués más que “honra” es advertencia por si se le ocurriese invadir Portugal. Los honores y honras son a todas luces desmedidos, pero Franco se consolida en el poder gracias a Salazar y se le abren nuevas puertas internacionales gracias a la plataforma portuguesa. Así, desde la perspectiva de los Aliados, la Península está a buen recaudo ante supuestas amenazas comunistas más que anarquistas.

El intento de sostener el imperio colonial por parte de Portugal en un contexto ya anacrónico es la tumba — el canto de cisne — del salazarismo ya sin Salazar. No es de extrañar que el golpe de estado viniese *manu militari*, lo que abre las puertas a la *Revolução dos cravos*, un melodrama en cuatro actos con final feliz: Proceso Revolucionario en Curso (PREC), reacción ante un redivivo comunismo (Spínola), por caminos social-revolucionarios (Saraiva de Carvalho), moderación y encauzamiento (Eanes) y pacífica normalización democrática (Soares, etc.).

Estos son los elementos históricos, profundamente arraigados, que deforman tanto al espejo portugués como al español. Sobre esa base se va a proyectar la revolución portuguesa, además, en un momento excepcionalmente crítico para España dada la agónica situación personal de Franco ya carne de hospital.

2. El juego de espejos

Para poder comprender las reacciones que el 25 de abril desencadena en España debemos tener en cuenta la teoría “del juego de espejos” y de la constatación que no estamos ante espejos planos; sino poliédricos, deformados por años de recelos históricos y no menos por la especial situación por la que atraviesa España en esos cruciales momentos. Recordemos que Franco muere el 20 de noviembre de 1975, pero al menos desde un año antes ha entrado en una etapa agónica biológica y no menos políticamente.

En el plano de las relaciones internacional en cuanto a la imagen/es que emite cada nación y cómo son percibidas, especialmente en momentos críticos, me parece imprescindible recurrir a Lacan (1949) y su teoría

del juego de espejos. En este tipo de relaciones la primera afirmación es que no existen espejos completamente planos (vírgenes) tanto por parte del emisor como del receptor; puesto que están conformados por estereotipos previos arraigados en lo más profundo de las mentalidades populares, así como por intereses espurios y hasta cautelas ante posibles repercusiones negativas máxime en momentos críticos. Ni el emisor ni el receptor son capaces de resistir la prueba del espejo totalmente plano (neutro). En su lugar, nos encontramos con deformaciones poliédricas (cóncavas/convexas y viceversa) e incluso con espejos que amplifican excesivamente el ruido de fondo distorsionador. Ruido que impide, en todo caso, cuando no deforma (noticias falsas) la posibilidad de poder seguir por parte de la opinión pública la información con cierta veracidad. En el campo de la opinión pública no existen discursos “objetivos”; aunque sí, casi siempre, con objetivos muy concretos.

Por parte de Portugal (emisor) en muy poco tiempo se ofrecen visiones distintas cuando no contradictorias desde una propuesta idílica (ejemplarizante) del proceso revolucionario se pasa sin solución de continuidad a la reaccionaria, que trata de embridar a la democrática. Si esto sucede por parte del agente emisor, el receptor desde su particular mirada profundamente deformada en función de ideologías, clases sociales, culturales, áreas geográficas y en el caso de España no menos por los cruciales momentos con Franco en el hospital y su no lejano fallecimiento (20 de noviembre de 1975). En conclusión; Emisor versátil, receptor errante.

Portugal en un breve período de tiempo (1974-1976) vive momentos de cambios muy rápidos hasta que el general Ramalho Eanes llega a la presidencia con el objetivo de centrar el proceso revolucionario desencadenado tras el 25 de abril. El proceso, por lo tanto, no irradia una sola imagen, sino varias y hasta contradictorias; lo que suele ser frecuente, por otra parte, en todos los procesos revolucionarios. En este caso, en muchos aspectos ejemplarizante, no podía ser de otra manera.

3. La agónica situación franquista ante la revolución portuguesa

Aspecto muy importante a tener en cuenta, antes de entrar en el análisis de contenidos, es el especial contexto político que vive España en ese momento y el grado de control a que están sometidos los medios de comunicación españoles, especialmente los públicos, bajo el paraguas de la Ley Fraga (1966); la cual, había concentrado el control de cada medio en la figura del director y la “voluntariedad” de la consulta previa, que les libraría en ese caso de la vía administrativa, pero no de la judicial. En el fondo, *de facto*, supone la (semi) pervivencia de la tradicional censura previa. Continuidad del pasado, pero edulcorado; aunque la realidad política termina por imponerse y el control resulta cada vez más endeble.

Es precisamente el periódico católico, *Diario Regional* (Valladolid), quién refleja con más claridad la situación de la prensa española a mediados de la década de los '70 ante la virulenta reacción de la extrema derecha, que percibe como el régimen franquista comienza a mostrar cierto “aperturaismo”:

“¿Qué clase de profesión es ésta que todo el mundo se cree con derecho a manejar? Sometida al estrecho marcaje de cinco jurisdicciones, con las Leyes de Prensa, Orden Público y Secretos Oficiales, el Código Penal, la legislación militar y cuanta norma legal y ética se pueda imaginar, presionada por autoridades, anunciantes, público y empresas; obligada en muchos casos a trabajar con medios misérrimos, abrumada por los pluriempleos, los sueldos escasos, las responsabilidades y aún la inseguridad frente al futuro... Así es la tarea del periodista; vocacional, excelsa, apasionante, sí, pero en este país trabajamos sin red en el más alto de los trapecios, nos

jugamos el tipo a diario y a una sola carta. Para que luego venga esa gacetilla de poco más o menos, como los fascistas del otro día, con injurias, ataques y amenazas, o los ultras de don Blas [Piñar: Fuerza Nueva] con exabruptos que ponen a la prensa española de antinacional y canallesca; (...) o en el ingrato trabajo de calle, las sanciones, expulsiones y ostracismos por defender la verdad, y aún otros sucesos más sucios e inhumanos que nos tocan más de cerca... ¿Pero es que el periodista va a ser de verdad un perro – como afirman los insensatos del Cedade – al que impunemente se puede dar patadas y atar una lata al rabo? ¿Qué hace la Federación de Asociaciones de la Prensa que no coge por las solapas a quien haya que coger para gritarle, de una vez por todas, que el periodismo es una profesión tan digna como las demás y que quien verdaderamente sabe lo que tiene que hacer en ella, si puede y le dejan, es el propio periodista en activo y no un tendero de ultramarinos o un sargento?”².

Situación que se agrava a partir de mediados de julio de 1974 momento en que trasciende que Franco afronta una larga y dolorosa agonía a causa de: párkinson, tromboflebitis, hemorragias y tres operaciones a vida o muerte. La salud del dictador, ya cumplidos los 80 años, es delicada, en parte como consecuencias de su etapa de joven militar en Marruecos. Enfermedades agravadas por poco ejercicio, especialmente por permanecer sentado ante el televisor durante la fase final del Mundial de Fútbol celebrada en la Alemania Federal. Aunque se trata de disimular, la situación trasciende, incluso el ministro de Información y Turismo (Pío Cabanillas) contacta con los directores de los principales periódicos para ver cómo afrontar una “previsión” sucesoria. El príncipe Juan Carlos se hace cargo de forma interina de la Jefatura del Estado durante 15 días. De momento consigue superar la tromboflebitis y el 2 de septiembre vuelve a recuperar formalmente la jefatura del Estado (Pozuelo, 1980).

Dentro de lo que podemos denominar como el “canto del cisne” del régimen franquista, están las ejecuciones el 27 de septiembre de 1975 de cinco acusados de terrorismo; pese a la petición de clemencia por parte de grandes líderes mundiales. Aprovechando el evidente deterioro de Franco el 6 de noviembre de 1975 el rey de Marruecos pone en la denominada *Marcha Verde* de miles de paisanos para “recuperar” el Sahara administrado por España como parte de la nación marroquí. Problema aun sin resolver al menos formalmente.

Dada esta crítica situación interna, en paralelo, la “revolución” que se desencadena al otro lado de la Raya, amenaza con saltar a España (Sánchez Cervelló, 1993). Los medios de comunicación se encuentran, pues, entre dos focos informativos que si el primero abre una profunda incógnita – “y después de Franco qué” – pese a haberlo dejado todo “atado y bien atado” al nombrar como sucesor, a título del rey, a Juan Carlos de Borbón. Nominación que suponía de facto saltarse la línea dinástica española, puesto que era padre Juan (III) a quién le correspondería. Postura de éste que tardará en aceptar que el hijo el que reine como cabeza de la dinastía borbónica.

Si la situación interna es preocupante, los sucesos en Portugal tras el fracaso de Spínola al tratar de embridar el régimen del 25 de abril, terminan por ser considerados también como problema más de España; ya que el “triunfo del comunismo” en Portugal, para los sectores más ultras, no deja impávido a nadie por temor/esperanza de contagio que desencadene la llegada de la III República a España. Ante tal situación difícil lo tienen los respectivos ministro de Información y Turismo los responsables para mantener a raya a los medios de comunicación, pese a la pervivencia de censura (Ley Fraga de 1966).

² “Perros y periodistas”. *Diario Regional*, 2.6.1974, p. 1. No se trata exactamente de una editorial, sino de un artículo de un periodista muy tradicionalista, persona muy reservada y hasta diríamos que tímida; lo cual evidencia aún más la presión a que está sometido. Explosión un tanto extemporánea de un hombre tanto ideológica como políticamente del régimen. No se trata precisamente de ningún “revolucionario”; sino de una persona de orden y muy leal a la prensa católica.

El primer ministro de información, que tiene que lidiar con los primeros momentos del 25 de abril, es el “aperturista” Pio Cabanillas Gayas (3 de enero de 1974 a 24 de octubre de 1974). Sin embargo, los momentos claves los tiene que afrontar – canto del cisne del régimen, el rígido jurídico-militar madrugador carlista León Herrera Esteban (29 de octubre de 1974 a 12 de diciembre de 1975) –, puesto que se corresponde con la muerte de Franco y presidencia de Arias Navarro (el Caetano español). En la madrugada del 20 de noviembre de 1975, a través de Radio Nacional de España, tiene que comunicar la primera noticia sobre la muerte de Francisco Franco. Le sucede en el cargo el diplomático falangista Adolfo Martín-Gamero (1976), que tiene que enfrentarse al reto de los “destapes” en televisión. TVE, básica para la “transición” de la dictadura a la democracia (Martín Jiménez, 2013).

4. Los distorsionados espejos españoles

Los sorprendentes sucesos que tienen lugar en Portugal a partir del 25 de abril de 1974, que obviamos por ser conocidos para el público portugués³, en España se reflejan de forma poliédrica a través de los *mass media*. También es verdad que el boca a boca (*voces vagas*) funciona gracias a contactos directos entre ambos lados de la Raya, especialmente a través de una minoría de jóvenes y/o intelectuales de izquierdas, que se trasladan incluso a la nación vecina para vivir en directo al menos los primeros momentos de la revolución y cuya proyección sobre España les interesa especialmente.

Si nos centramos en los medios de comunicación lo primero que deberíamos tener en cuenta es el contexto en que cada uno de los medios se ubica. En primer lugar, si son medios nacionales o locales; puesto que la “sintonía” con Portugal varía mucho desde Galicia (concomitancia cultural y lingüística) a Cataluña (anti centralismo), frente a la mayoría de regiones “neutras” o las “castellanas” más identificadas con planteamientos antirrevolucionarios. Primer factor, pues, de valoraciones diferenciadas.

El otro elemento a considerar, y principal es desde luego el ideológico-político, es la división entre los mayoritarios medios franquistas, que rechazan la “revolución” *per se*, y los minoritarios de izquierdas favorables a cambio de régimen en pos de una república. En todo caso, medios sometidos a vigilancia censora (Ley Fraga de 1966); aunque a estas alturas el celo censor ya se había aminorado notablemente. Por su parte, los medios conservadores – Prensa del Movimiento y de la Iglesia, dos tercios del total – siguen fuertemente subvencionados y protegidos; mientras que a los tachados de izquierdosos se les vigila de forma especial después de cuatro décadas de censura y descarado control.

Así a la altura de 1974, la gran mayoría los medios españoles de prensa, radio y televisión son conservadores. Sin olvidarnos, aspecto no menos importante, que los periodistas en activo – salvo honrosas excepciones – están ahormados de acuerdo con la ideología oficial bien por formación (Escuela Oficial de Periodismo) y/o por la praxis bajo un sistema de rígido control; lo que podríamos denominar, en cierto modo, por selección natural.

Ambivalencia, por lo tanto, entre una minoría que apuesta por lo nuevo (democracia) y la pervivencia del núcleo residual de periodistas conservadores. Núcleo anacrónico que se resistirá a desaparecer incluso ya bajo el sistema constitucional. A los periodistas de la Prensa del Movimiento al ser considerados como “funcionarios”, en vez de jubilarlos, se les atribuyen nuevas “encomiendas” encajados generalmente en trabajos para las cuales no estaban técnicamente preparados; creando el consiguiente malestar por ambas partes. Así la democratización

3 De lo último publicado tal vez sea oportuno citar a Louça & Rosas, 2016.

del periodismo español, personas con mentalidad democrática, tarda demasiado tiempo en ir ganando terreno dentro de los diversos medios de comunicación y no menos en Radio Nacional y TVE. En resumen, el espejo español está marcadamente escorado hacia la derecha y, por lo tanto, ve la “revolución” portuguesa como peligrosa para la inevitable repercusión en España: comunismo y republicanismo en un mismo paquete.

Bien es verdad que la denominada “prensa de empresa” actúa con algo más de libertad dependiendo del “apego” al régimen de los respectivos propietarios. Sí se muestra algo más crítica, al menos en lo tocante al funcionamiento de órganos administrativos; pero siempre sin cuestionar las bases del régimen franquista. En cuanto a los sucesos de Portugal encontramos, pues, entre estos mayor variedad de enfoques dependiendo de la zona de ubicación y/o la mayor o menor identificación con el régimen de la propiedad.

a) Principales medios escritos

Hay que tener muy en cuenta que los sucesos del 25 de abril portugués, por lo que se refiere a la prensa española, tienen lugar mayoritariamente durante los últimos coletazos del franquismo; puesto que a partir de comienzos del 1976 se abre una imprecisa nueva etapa a caballo entre el pasado y una situación nueva que alumbrará la Constitución de 1978. Auténtica norma vanguardista, incluso “revolucionaria”; puesto que no sólo restablece el clásico concepto de libertad de prensa (libertad del emisor); sino que en adelante se exige como derecho constitucional: “A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión” (art. 20.1.d). Así el sujeto del derecho fundamental pasa del emisor al receptor (ciudadano). Este vuelco conceptual abre un nuevo camino, a la vez que exigencia, a los sujetos emisores: empresas y redacciones.

Sin embargo, dado el peso y la herencia del franquismo, los cambios serán lentos y hasta traumáticos en el desmontaje de las viejas estructuras a la vez que es preciso o renovar o crear de nuevas empresas de comunicación democráticas. Indefiniciones, falta de capitales e incluso pervivencia de mentalidades tradicionales están el fondo del difícil nacimiento de los nuevos medios democráticos, especialmente en la prensa escrita. Muchas empresas de las empresas franquistas se ven abocadas al cierre, aunque conseguirán resistir hasta los primeros años de 1980.

b) Prensa franquista

Entre los principales medios periodísticos del último quinquenio de 1970 encontramos en primer lugar a la otrora poderosa Cadena de Prensa del Movimiento, cuyo buque insignia es el falangista *¡Arriba!* (1935-1979), que se convierte inmediatamente en el principal órgano propagandístico de la dictadura franquista. Está controlado por el Partido Único: Falange Española Tradicionalista y de las JONS (Movimiento).

El grupo incluye todas las publicaciones incautadas desde la guerra civil con una tirada que supone aproximadamente más de un tercio del total; así como agencias de prensa principalmente EFE. Conglomerado que forma parte de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de FET y de las JONS. Grupo que edita más de un tercio de la tirada nacional a través de medio centenar de diarios, liderados por *¡Arriba!* (Madrid). Periódico con unas pérdidas crecientes, las mayores de todas las empresas periodísticas españolas.

Afín a este grupo está el portavoz de la ultraderecha *El Alcázar* (1936-1987). Editado en principio por una empresa cercana a Opus Dei y a partir de 1975 por la Hermandad de Excombatientes. Al frente de la cual está el exministro franquista, José Antonio Girón de Velasco. Posiciones ideológicas guerra- (in)civilista.

En segundo lugar, hay que hacer referencia al Grupo Católico. Su principal portavoz es el diario *Ya* (1935-1996). Este conglomerado parte de finales del siglo XIX de la Encíclica *Rerum novarum* (1891). La jerarquía entiende que hay que utilizar nuevos instrumentos de evangelización y entre ellos una prensa fiel, una prensa específica al servicio de la Iglesia. La que se auto denominará durante bastante tiempo como “buena prensa” y luego (1924) “prensa católica”.

Durante el franquismo el diario *Ya*, heredero de *El Debate*, es su principal portavoz. No obstante, a partir del Concilio Vaticano II (1962-1965) se aleja paulatinamente del régimen. A su lado encontramos medio centenar de periódicos provinciales, uno prácticamente por cada provincia. Se calcula que en sus buenos momentos el Nacionalcatolicismo copan un tercio de la tirada prensa nacional.

Aunque no tanto por tirada, sin embargo, el grupo monárquico-conservador, que edita el diario el *ABC* (1905-) en Madrid y en Sevilla (1929), se convierte en uno de los más influyentes sosteniendo la fórmula monárquica incluso frente a la dictadura franquista. En 1970, declara una tirada de 212.000 ejemplares. En 1975, 180.000; 1977, 145.000; 1978, 126.000. Como se puede apreciar la caída es constante durante los primeros pasos de la democracia.

Muy pronto, el recién creado *El País* (1976) le arrebató el primer puesto. Es sin duda interesante analizar su contenido para constatar sus postulados a favor del legítimo heredero dinástico, don Juan (padre de Juan Carlos I) con residencia en Estoril (Ansón, 1966, 1994).

Un caso en cierto modo especial es la prensa sindicalista (Sindicato Vertical) representada por el diario *Pueblo* (1940-1984). Por tirada es una de las patas del trío de más éxito del franquismo: *Pueblo*, *La Vanguardia* y *ABC*. Ni ¡Arriba! (falangista), ni *Ya* (católico) consiguen alcanzarles. Oficialmente está encuadrado dentro de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda. Vespertino madrileño pilotado durante muchos años por Emilio Romero; el cual va girando de nacionalsindicalista acérrimo para aproximarse – década de los '70 – hacia un cierto obrerismo populista. No obstante, ante la Transición y la lógica desaparición del Sindicato Vertical, el periódico queda desnortado. Será integrado, junto con los periódicos del Movimiento, dentro de los denominados Medios de Comunicación Social del Estado, que desaparecen entre 1982-1984.

c) Prensa democrática

Papel importante juegan algunas revistas vanguardistas, aunque pronto terminarán asfixiadas económicamente. Habían luchado contra el régimen franquista para traer la democracia y llegada ésta no consigue prolongar su vida. Parece como que en la oposición se vivía mejor.

En lugar privilegiado figura *Triunfo* (1946-1982), primero editada en Valencia y luego se traslada a Madrid (1962). Aquí se transforma en revista de información general y alcanza muy pronto gran repercusión hasta convertirse en referencia intelectual de los nuevos grupos sociales antifranquistas. No obstante, paradójica, restablecida la democracia, *Triunfo*, que tanto había contribuido al restablecimiento de la misma, apenas consigue nadar a favor de corriente durante muy pocos años (1982).

Algo parecido le va a suceder al democristiano *Cuadernos para el Dialogo* (1963-1978). El fundador y presidente del Consejo de Redacción es el abogado, catedrático, y político Joaquín Ruiz-Giménez Cortés, embajador ante la Santa Sede (1948-1951, negociación del Concordato) y ministro de Educación Nacional con Franco (1951-1956). Tras la muerte de éste, participa activamente en la creación de la Plataforma de Convergencia Democrática. En 1977 se presenta a las elecciones legislativas como candidato por Izquierda Democrática, dentro de la Federación de la Democracia Cristiana; pero no consigue el escaño de diputado.

Cuadernos se convierte en el portavoz de un cierto cristianismo de izquierdas. Sin embargo, no logra aguantar el impacto de la transición a la democracia. Fue capaz de acoger a un amplio espectro social de escritores e intelectuales. Referente político-cultural católico-progresista durante década y media.

Caso paradójico es el de *Cambio16*, puesto que comienza como revisita semanal entre 1971 y 1974. Sin embargo, su viabilidad como revista no convence al grupo editor (16 personas). En vez de cerrar, dan un salto hacia delante y convierten la publicación en diario durante los dos últimos años de la dictadura franquista. Su línea editorial se puede encuadrar dentro de un liberalismo político y económico; lo que le convierte en la publicación más progresista de este crítico final, que disparar rápidamente su tirada.

Así nace *Diario16* (1976-2001). El primer número ve la luz el 18 de octubre de 1976. El nuevo diario se presenta como de información general. La primera novedad es su aparición vespertina. Su línea editorial queda fijada en: “vigilar muy de cerca la marcha del Estado para impedir que esa enorme concentración de poder en manos de unos pocos arrase la libertad de los muchos y arrastre el país”. Sus inicios son realmente críticos tanto por problemas de tesorería como por remar contra las últimas resistencias franquistas. Los primeros meses, bajo la dirección de Ricardo Utrilla, surgen las primeras dificultades económicas e incluso una acogida por debajo de lo esperado. Le sustituye (marzo de 1977) el reconocido periodista Miguel Ángel Aguilar, muy atento a la preocupante situación militar y a ensanchar las estrecheces de la libertad de prensa en esos primeros momentos. La publicación es incluso secuestrada. Apoya la legalización del Partido Comunista de España. Por la extrema izquierda, tampoco parece que su línea editorial gustase mucho toda vez que sufre un atentado del grupo terrorista GRAPO. Su tirada se cifra en torno a los 50.000 ejemplares. Lucha frente al País, que termina por ganarle la partida.

La principal publicación y vanguardia de la prensa democrática española desde su nacimiento es el diario *El País*. Su editor, el Grupo Prisa, se configura entre 1972 y 1973. Sin embargo, hasta el 4 de mayo de 1976 no aparece el primer número. Desde muy pronto el crecimiento es exponencial. Prisa (Promotora de Informaciones S.A) va a cubrir variados campos editoriales desde la creación, distribución de contenidos culturales, educativos, informativos y entretenimiento en lengua castellana y portuguesa. Su primer director y figura clave es Juan Luis Cebrián (1976-1988).

Desde sus mismos orígenes *El País* apuesta claramente por la democracia. Periódico que se convierte en portavoz de los sectores democráticos y símbolo de la nueva España. La otra cara de la moneda, la parte negativa; aparte de críticas de los renuentes sectores franquistas y/o de otros “precavidos” informadores ante lo que pudiese suceder, los sectores más ultras le ponen de inmediato en el punto de mira. Llegan incluso al acto terrorista del envío de un paquete bomba (1978), en el momento clave de aprobarse la Constitución. Es un buen espejo para ver la evolución de lo que ocurre en Portugal; aunque no podemos contar con su visión de los momentos cruciales del 25 de abril, puesto que no comienza hasta mayo del 1976; o sea, dos años largos de revolución y contrarrevolución incluida (Spínola).

Para rematar, no nos podemos olvidar de al menos algunos grandes periódicos regionales como para Cataluña, *La Vanguardia* (1881-), tradicionalmente la defensora más representativa de los intereses de la conservadora burguesía catalana, principalmente barcelonesa. En Galicia, también la conservadora *Voz de Galicia* (1882-), la cabecera más hegemónica de la región. En el País Vasco, *La Gaceta del Norte* (1901 y 1987), al servicio de la burguesía vasca, de donde va a salir en el futuro uno de los grupos editoriales más grandes de España del siglo XXI (Vocento). En Valencia, *Las Provincias* (1866-), conservadora y de clara línea anti catalanista. Por la proximidad geográfica con los sucesos portugueses conviene señalar en Badajoz a *El Periódico Extremadura* (1923-), fundado por obispo Pedro Segura como “buena prensa” (católico); mientras en Cáceres *HOY. Diario de Extremadura* (1933-).

Para rematar, hay que tener en cuenta que en cada una de las cincuenta provincias españolas, en el momento de los sucesos de Portugal suele haber tres periódicos: Movimiento (falangista), católico y de “empresa”⁴. Los dos primeros son claramente conservadores cuando no reaccionarios; mientras que el tercero generalmente también conservador, salvo honrosas excepciones.

d) Radio y televisión

Hay que entender que tanto Televisión Española como Radio Nacional forman parte del mismo Ente público (RN-TVE), por lo tanto, estrechamente vigilado y a las órdenes directas del Gobierno a través de ministro de Información; pero también de otra serie de poderes: Iglesia, militares, etc. Escenario realmente preocupante para el *establishment* franquista, el cual se siente directamente amenazado por el cambio revolucionario en Portugal. Contexto complejo ante que se ven sometidos los medios de comunicación españoles, especialmente los públicos y de forma muy especial TVE y RNE, que tienen que equilibrar la parrilla informativa entre la matizada atención a la enfermedad de Franco y las preocupantes incógnitas de la evolución de los sucesos “revolucionarios” al otro lado de la frontera.

Por lo que hace a la televisión (TVE) juega un papel decisivo por ser la única existente y por la novedad del nuevo medio de comunicación que une imagen en movimiento, sonido y hasta escritura. Su influencia es total. Y por su dependencia económica, legal y funcional no solo es un instrumento directo del Gobierno –considerada como un instrumento más del Estado– sino también de influyentes grupos religiosos, militares y familias políticas.

Aparte de ministro de Información y Turismo, del que depende el Ente Radio Nacional- Televisión Española (RN-TVE), que traza las grandes directrices a seguir, especial significado tienen también las directrices particulares de los Directores Generales de TVE: Juan José Rosón (1974), Jesús Sancho Rof (1974-1975), Gabriel Peña Aranda (1976) y Rafael Ansón Oliart (1976-1977). Pequeñas variaciones sobre una partitura común.

El primer periodista enviado especial a Lisboa (24-26 de abril) es Manolo Alcalá, que se encarga de ofrecer la primera imagen de la *Revolución de los claveles*. Sin embargo, a partir del tercer día (27), primero como enviado especial y luego como corresponsal (1977-1984), se encargará de tan delicada misión el curtido periodista Diego Carcedo. El cual relata su primera impresión nada más llegar a Lisboa:

“Vi a la gente disfrutando del final de la dictadura y de la heroicidad de unos militares jóvenes que dieron el Golpe de Estado. Pero también había que poner orden porque Portugal se quedó sin gobierno y no se sabía quién mandaba”⁵.

Por lo que se refiere a los medios de comunicación, ante el estallido de cualquier acto revolucionario, uno de los primeros pasos de los amotinados es tratar de controlar de forma inmediata sobre todo la radio y televisión. Así ocurre exactamente en Portugal el 25 de abril con la Radiotelevisão Portuguesa e Rádio Clube Português (Rezola, 2017).

4 Sobre periódicos en concreto y/o prensa regional existen ya en España bastantes, aunque desigualmente. Para el caso de Castilla y León contamos con la interesante síntesis de Antonio Checa Godoy, *La prensa castellanoleonés (1793-95)*, Madrid, Fragua. No obstante, aún se echa de menos una sólida síntesis global. Mientras tanto, podemos recurrir a Pedro Gómez Aparicio, *Historia del Periodismo Español*. Madrid, Editora Nacional (1967, 1971, 1974 y 1981); María Dolores Saiz y María Cruz Seoane, *Historia del Periodismo en España*, Madrid, Alianza Editorial (1983, 1996); Alejandro Pizarroso *et al.*, *Historia de la Prensa*, Madrid, Fundación R. Areces (1994); Antonio Laguna, Francesc Andreu Martínez y J. E. Pérez Martínez, *Historia de los medios de comunicación en España*, Madrid, Catarata (2024).

5 Por otro lado, su visión de conjunto será recogida en sendos libros: *Fusiles y Claveles* (1999) y *La Revolución de los Claveles. Portugal, 25 de abril de 1974* (2024).

Por lo que se refiere a Radio Nacional de España (RNE), ciertamente juega un cierto papel, aunque menor en relación con la televisión, es dirigido por Salvador Pons Muñoz (1972-1975), Rafael Ramos Losada (1975-1976), Francisco Ruiz Elvira (1976-1978) y Luis Ángel de la Viuda (1978-1981).

De los corresponsales de Radio Nacional de España en Lisboa, cabe destacar a Francisco Ruiz Elvira (ex director de RNE) y sobre todo al gran periodista Eduardo Sotillos, que detentará a lo largo de su prolongada carrera cargos importantes dentro del organigrama RNA-TVE; lo cual, viene a demostrar la importancia que por entonces RNE, con monopolio en los servicios informativos, concede a la corresponsalía en capital portuguesa. A propósito de los 50 años de la revolución (2024), RNE ha hecho una selección sonora de aquellos primeros momentos que se puede escuchar en *Documentos RNE: 25 de abril, Lisboa era una fiesta*.

A parte de Radio Nacional y la COPE (red de la iglesia) vale lo dicho para la prensa escrita. Sin embargo, mayor matización cabe con respecto a otras emisoras, en cabeza la Cadena SER (heredera de la republicana Unión Radio) de ideología liberal y que supone dentro del especial marco del momento la entrada de aire fresco, nada condescendiente con el *establishment* franquista. Será la primera emisora que rompa la prohibición de ofrecer servicios informativos hasta ese momento monopolio de Radio Nacional (3 de octubre de 1977). En cada provincia hay también al menos tres emisoras con orientación muy similar a la apuntada para la prensa escrita.

Este es, en resumen, el tipo de “espejos” que van a reflejar para el conjunto de los españoles los intensos momentos del 25 de abril y su posible, temida o deseada, repercusión en España precisamente en los críticos momentos de la agonía, después de cuarenta años, del dictador Francisco Franco.

5. El recambio: Juan Carlos sucesor de Franco

Para los españoles, precisamente en los momentos más críticos para la revolución portuguesa, la cuestión de la sucesión a Franco es el tema de máxima importancia bien para la continuidad (sectores franquista y/o conservadores) bien como oportunidad para cambio de régimen: república o, en todo caso, democracia. En este sentido, la figura del príncipe Juan Carlos se vuelve crucial: ¿Coronación, sea de acuerdo con la nueva legitimidad franquista o pervivencia de la herencia dinástica (don Juan) o vuelco republicano? A esas alturas todo parecía posible.

Lo cierto es que los mismos monárquicos legitimistas, como el periodista y director del monárquico tradicional *ABC*, Anson – sin renunciar a sus esencias – terminan por aceptar como mal menor que sea rey Juan Carlos en vez del su padre (¿Juan III?); con lo cual, por pragmatismo – mal menor – se suman a los franquistas, que buscan la pervivencia del régimen tras Franco.

Esta convergencia, que refuerza la figura de Juan Carlos, tardará el cristalizar oficialmente; puesto que Juan Carlos es proclamado rey por las Cortes el 22 de noviembre de 1975 (dos días después del fallecimiento de Franco), mientras su padre, don Juan (¿III?) no renuncia a la herencia dinástica a favor de su hijo hasta el 14 de mayo de 1977 (año y medios más tarde). A partir de ese momento Juan Carlos como rey de España reúne la doble legitimidad dinástica y franquista. Es, por lo tanto, a partir de mediados de 1977 cuando la figura del Juan Carlos como rey parece pasar a un segundo plano para la opinión pública; aunque no para los sectores ultraconservadores ni tampoco para los republicanos.

Uno de los apoyos exteriores que se busca para asegurarse la sucesión pacífica es la aquiescencia de Estados Unidos de Norteamérica. Juan Carlos había firmado el “Primer Acto del Príncipe como Jefe del Estado en Funciones” con Norteamérica, Nixon Presidente, la “ratificación de la Declaración de Principios

Hispano-Norteamericana” (o sea, las bases militares en España), recordaba el monárquico *ABC* (9.11.1975). El mismo periódico, conocida la muerte de Franco (20.11.1975) por el Presidente Ford y Kissinger, Secretario de Estado, el mismo día 20, titula: “Total apoyo Norteamericano a don Juan Carlos”. Este y otros muchos titulares el monárquico *ABC* se apresura, primero, a reconocer a Juan Carlos como rey de hecho, e inmediatamente en poner de manifiesto el apoyo norteamericano. El primer viaje al exterior del rey Juan Carlos es a comienzos de junio de 1976 precisamente a Estados Unidos, eso sí (disfraz diplomático) haciendo escala previa en Santo Domingo.

En relación, pues, con los sucesos de Portugal hay que tener en cuenta un antes (Franco), la sucesión (agonía de Franco) y los primeros pasos de Juan Carlos como rey. La agenda mediática española deja en un lugar relativamente secundario los sucesos portugueses precisamente por la importancia que pueden tener internamente en el incierto panorama político español.

6. El 25 de abril: Sorpresa e incógnita

En el momento, la postura oficial de España ante la inesperada y sorprendente “revolución” portuguesa es de cauto silencio. Esperar y ver hacia donde derivaban los acontecimientos. Hoy sabemos, tras la última desclasificación de documentos, que Franco se resistió en reconocer al nuevo Gobierno y no menos al temor a que don Juan (heredero legítimo), residente en Estoril, cogiese el tren y se plantase en Madrid. Ante tal supuesto, ninguna alternativa resultaba aceptable.

La segunda advertencia de carácter metodológico, referente a las fuentes, recalcar que la suministradora de información es el primer lugar la Agencia EFE (Olmos, 1997), de ahí la gran uniformidad informativa al menos en los primeros momentos. Muy pocos periódicos se pueden permitir desplazar un enviado propio a Lisboa. Sin embargo, entre ellos está *El Norte de Castilla* de Valladolid; mientras el falangista *Libertad* – al formar parte de la Prensa del Movimiento – también cuenta con uno propio para toda la cadena. Únicamente el católico *Diario Regional* se tiene que conformar con noticias suministradas por las agencias, especialmente por la oficial EFE, la cual está controlada obviamente por el gobierno.

Aquí, disponemos, pues, en este pequeño, pero representativo, microcosmo vallisoletano – Valladolid “capital de Castilla” –, representadas las tres tendencias informativo-opinativas de la prensa española ante la sublevación de Portugal: *El Norte de Castilla* (decano de la prensa diaria española), de tendencia liberal (necesidad de abrir nuevos cauces políticos); *Diario Regional* (católico), más preocupado por seguir las “orientaciones” de la dividida jerarquía española (pragmáticos/retrógrados), que por los sucesos de Portugal; y, por último, *Libertad*, de muy reducida tirada, pero estricto portavoz (canino) de la Prensa del Movimiento (franquista).

Tres “modelos” representativos de los tres grandes grupos de la opinión española del momento, como tres espejos cóncavos/convexos que refleja cada uno su especial punto de vista (temores/deseos) ante la inesperada asonada militar en la vecina nación portuguesa: ¿revolución, acontecimientos, sublevación?

Norte de Castilla (Planteamiento liberal)

Estamos ante el decano de la prensa diaria española (1856), lo que demuestra que ha sabido conformar y conservar durante más de siglo y medio un universo propio. Periódico de “empresa”, en la eufemística clasificación de la prensa española durante el régimen franquista, para diferenciarla de la prensa oficial (Prensa del Movimiento) y la confesionalmente católica propiedad mayoritariamente de los obispados y/o grupos anexos.

Durante la segunda etapa del franquismo, a partir de los años 1960, bajo la gerencia de Fernando Altés Villanueva, próximo al liberalismo de la Institución Libre de Enseñanza, y bajo la dirección del conocido novelista Miguel Delibes, dentro de los estrechos límites de la controladora censura franquista supo mantener al menos en el terreno que podemos denominar administrativo y/o regional cierto sello distintivo. Es el de mayor tirada y credibilidad frente al católico *Diario Regional* y desde luego a distancia más que notable con el anacrónico *Libertad*, cuya supervivencia se debe a razones de carácter ideológico (fundado por el primer “mártir castellano” de la Cruzada, Onésimo Redondo). Por lo tanto, el posicionamiento de *El Norte de Castilla* en relación con el tema portugués es preponderante en la capital y en gran parte de la región castellana.

El Norte de Castilla, dada precisamente su sólida empresa e interés especial por lo que está ocurriendo al otro lado de la frontera, que sin duda terminará por influir en España de una u otra forma, se puede permitir el lujo desde el primer momento (marzo 1974 asonada de Caldas de Rainha) de enviar a Lisboa al joven periodista Manu (Manuel) Leguineche, que se convertirá con el tiempo en referente de corresponsales de la prensa española. A partir del 25 de abril figura como corresponsal permanente del periódico en Lisboa, lo cual le asegura poder cubrir de forma directa y puntual la evolución de la “sublevación militar” sin depender exclusivamente de las agencias tanto de la española EFE (controlada por el régimen) como de la portuguesa A.N.I., igualmente intervenida por las nuevas autoridades⁶.

Como es bien sabido, el sábado 16 de marzo de 1974, desde primeras horas de la madrugada, en varias plazas militares de Portugal hay ruido de sables; siendo los más notables los que tienen lugar en Caldas de Rainha. *El Norte de Castilla* manda de forma inmediata a Leguineche como enviado especial a Lisboa, el cual puede enviar su primera crónica con fecha 16, que se publica el 17 domingo⁷. Mayor rapidez imposible. Nos queda la duda si la decisión de enviar corresponsal es previa a la asonada, dada la tensa situación que había generado la publicación del libro de Spínola, *Portugal e o Futuro*, o viaja ese mismo sábado 16 a Lisboa. En todo caso, Leguineche firma su primera crónica en Lisboa precisamente el sábado 16. Mayor celeridad imposible.

La causa, como sabemos, que detona el intento de golpe es la destitución, el viernes 15, de Costa Gomes y Spínola y la formación de un nuevo gobierno. Es significativo el discurso del presidente Caetano en la toma de posesión, puesto que no parece estar muy seguro del acierto de su decisión:

“Dios manda combatir, nos manda vencer. Los portugueses tenemos que luchar en muchos frentes de combate y todos ellos erizados de obstáculos que surgen (sic) independientemente de nuestra voluntad y sin posibilidad, muchas veces, de nuestra previsión. Pero ante la gravedad y multiplicación de las luchas que hay que mantener no podemos cruzarnos de brazos. A todos los desafíos tenemos que dar respuesta. Estamos aquí para combatir. Y cuando se combate con inteligencia, con decisión, con ahínco, se combate con honra. La victoria puede llegar o no al no depender de nosotros, pero en todos los casos nos queda la conciencia del deber cumplido. Es verdad que tengo fe en nuestra capacidad de vencer los hados adversos y la locura de ellos hombres; tengo fe en que la unión, la

6 La prensa española, que sale el día 26 – lógicamente con noticias del día anterior – da la noticia que se ha establecido la censura de prensa en Portugal para todos los medios; salvo Radio Renascença precisamente por su colaboración desde el primer momento emitiendo Grândola, santo y seña que pone en marcha el 25 de abril. Sin embargo, al mismo tiempo se restablece en el terreno social la libertad sindical, asociación y reunión. Se trata de controlar a los medios de difusión para evitar posible reacción de los viejos grupos aun con muchos resortes en sus manos.

7 Sabida es la discusión, por lo que se refiere a la prensa escrita, a la hora de fechar una noticia si lo hacemos en el día en que tiene lugar el acontecimiento o cuando sale a luz. La publicación de una información, en el mejor de los supuestos, tiene lugar al día siguiente (excepción relativa periódicos vespertinos). Nosotros pensamos que se debe datar en la fecha de su publicación, puesto que es cuando genera opinión pública y se convierte en un adato más de los sucesos históricos. Otra cosa puede ser desde una perspectiva de cronología histórica para poder precisar la relación causa-efecto.

serenidad, la conciencia nacional del pueblo que somos desde hace ocho siglos triunfará al final de esta crisis, de una crisis que avasalla al mundo y amenaza comprometer el carácter de aquello que en Portugal respetamos del pasado, somos en el presente y queremos conservar como nuestra individualidad de futuro" (*Norte de Castilla*, 16.3.1974, p. 1 y 12).

Tras Caldas, tomo parece normal. El domingo (17), el general con su familia se dirige a la catedral a oír misa. Leguineche no pierde el tiempo. Llama directamente al teléfono, que aparece en la guía a nombre de Antonio Spínola. Este amablemente contesta, pero sin querer hacer declaraciones. Sin embargo, al día siguiente dicho número dejará de sonar. Los rumores se multiplican acerca de que varias fuerzas se han negado a embarcar hacia las colonias. Leguineche, en cuanto a la relación de fuerzas, aunque confiesa que es muy difícil de saber, parece que el "60 por ciento del ejército [está] a favor de Spínola, y lo que todos me han insistido ha sido, sobre todo, que los oficiales jóvenes están a favor del oficial destituido" (*Norte de Castilla*, 19.3.1974, p. 1).

Spínola hace vida normal⁸ y se niega a hacer declaraciones:

Lisboa 18. (De nuestro enviado especial Manuel Leguineche): "El general no tardará en bajar... Pero no creo que pueda contarle nada", me ha dicho con una sonrisa doña María Elena de Spínola. Eran las diez y media de la mañana y estaba desde una hora antes frente al número 25 de la calle de Rafael Andrade [desde hace veinte años, salvo cuando ha estado destinado en Angola y Guinea], donde vive el que sido hasta hace unos días jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas: un hombre del que está pendiente ahora mismo media Europa. Doña María, una agradable mujer de unos 55 años, me ha dicho luego que salía de compras. En el Barrio de la Peña, donde está enclavada la calle, todo era normal, cotidiano. No se veían fuerzas de la Dirección General de Seguridad y ningún otro síntoma de tensión en torno a la casa del general Spínola. Los niños jugaban al balón sobre el empedrado y pasaban los vendedores de plátanos y hortalizas" (*Norte de Castilla*, 19.3.1974, p. 1).

Dada su insistencia, Leguineche consigue una (mini) entrevista e incluso fotografiarse – libreta en mano – con el general Spínola. Aunque ciertamente la foto del general, seguramente por razones técnicas (sea por la fotografía y/o de reproducción) podía ser la de cualquier persona⁹.

Sin duda es de alabar la insistencia y perspicacia del periodista Manuel Leguineche, puesto que consigue ante el lógico mutismo del general arrancarle en primicia unas palabras con doble significado en el sentido que la publicación de su libro no ha influido para nada en el desencadenamiento de los acontecimientos (desvincular causa efecto) y que no tiene porqué dudar de las cifras dadas por el gobierno (prudencia ante la incierta dinámica), cuando es evidente se ven implicadas muchas más tropas que las "tres decenas" oficiales. Entrevista que, con fecha 16, se publica el domingo 17. He aquí la "exclusiva íntegra" (documento histórico):

8 El día 19 y en primera plana el periódico publica una foto, de las pocas que se publican, con varios coches delante de un edificio y en el pie se lee: "Tras la intentona de los últimos días en la capital lusitana se desarrolla con normalidad. En la fotografía, aspecto exterior del Ministerio portugués del Ejército, con pequeños grupos de vigilancia. Este es el único signo exterior de vigilancia después de la rebelión de un grupo de oficiales el pasado sábado en Caldas" (*Norte de Castilla*, 19.3.1974, p. 1).

9 Aunque realmente la foto del general, seguramente por razones técnicas (sea por la fotografía y/o de reproducción) podía ser la de cualquiera; aunque al pie de foto reza: "Nuestro enviado especial, Manuel Leguineche, halando con el general Spínola".

Entrevista en exclusiva con el general Spínola.

“Mi libro no tiene nada que ver con el movimiento de Caldas da Rainha”

[Foto de Spínola y Leguineche]

Lisboa, 19. (De nuestro enviado especial, Manuel Leguineche) ¿Cuál es el alcance del levantamiento de Caldas? ¿Son doscientos o quizás más, o justamente treinta y tres, el número de los oficiales sublevados, según anunció ayer el comunicado oficial del Gobierno portugués?, he preguntado al general Antonio De Spínola a las once y media de la mañana de hoy frente a su casa de la calle Rafael Andrade.

No tengo razones para no creer las afirmaciones oficiales.

Me ha respondido. No ha querido Spínola comentar, mientras se dirigía hacia su Mercedes 200D, su programa para el futuro, ni siquiera ha querido responder a mi pregunta en torno a esas declaraciones aclaratorias sobre los sucesos de Caldas de Rainha que se habla en Lisboa. Tampoco ha querido comentar nada en torno al manifiesto de los oficiales jóvenes. Pero el general Spínola, que es extremadamente cortés, le encuentro algo más comunicativo que el domingo pasado cuando su hermano respondió lapidariamente por él, a un grupo de periodistas de toda Europa. Si entonces se negó a hacer comentarios, hoy ha estado explícito con este enviado especial.

En general ha salido de su domicilio a las once y media en punto. Mientras tanto ha continuado por su casa, en el número 25 de Rafael Andrade, el desfile de carteros y otros empleados de Correos y Telégrafos.

Está claro por el número de telegramas que recibe, que el general se mantiene muy directamente informado y recibe sin problemas a sus estrechos colaboradores. Tampoco he descubierto asomo de vigilancia en torno a su casa” (*Norte de Castilla*, 20.3.1974, p. 1).

No cabe la menor duda, primero, destacar la intuición de los responsables del periódico¹⁰ enviando a Lisboa a un periodista desde el primerísimo momento, casi al mismo instante de estar produciéndose los acontecimientos; toda vez que muy pocos periódicos se atrevieron a dar el paso tan pronto.

Interés por Portugal, pero también por la indudable repercusión en España. En segundo lugar, acierto en haber designado al joven Leguineche¹¹, que demuestra desde ya su temprana edad la osadía y buen hacer, hasta el punto de conseguir nada menos que una “exclusiva” para el *Norte de Castilla*. Afirmación referente a la actuación del periodista, como veremos más adelante, cuando ya el 25 de abril comienza a rodar y de nuevo Leguineche aborde al general Spínola, éste le suelta: “Otra vez Ud. aquí”. No cabe la menor duda, que Spínola se “quedó” con el joven periodista desde los sucesos de Caldas da Rainha.

Producido el golpe de estado del 25 de abril, Leguineche se presenta en el mismo día en Lisboa¹². La segunda fase, tras un tenso mes, se desarrolla, como es bien sabido, a partir del 25 de abril. El periódico castellano abre en la edición del día a toda página: “Golpe de Estado en Portugal. La nación debiera elegir

¹⁰ Era gerente y administrador de la empresa Fernando Altés Villanueva.

¹¹ Era Director del periódico Fernando Altés Bustelo. Miguel Delibes, aunque hace ya una década que ha dejado la dirección del periódico, somos testigos directos de la gran influencia que tiene en la redacción. A su alrededor se formó desde el primer momento una generación de periodista – escuela delibiana – entre otros Francisco Umbral, José Luis Martín Descalzo, Miguel Ángel Pastor, Manuel Leguineche, etc.

¹² Parece que las relaciones de Leguineche con Spínola, desde marzo, son buenas incluso personalmente., puesto que el sábado 27 de abril el general Spínola al ver de nuevo a Leguineche le saluda con un “¿otra vez por aquí?”

libremente su propia forma de vida política, dice la Junta de Salvación Nacional. Caetano se ha rendido ante el general Spínola. El Ejército hizo un llamamiento al pueblo para evitar derramamiento de sangre” (*Norte de Castilla*, 26.4.1974, p. 1, col. 1, 2 y 3)¹³.

“La nación deberá elegir libremente su propia forma de vida política, dice la Junta de Salvación Nacional. Caetano se ha rendido ante el general Spínola. El ejército hizo un llamamiento al pueblo para evitar derramamiento de sangre. Han tomado el poder en Portugal mediante un golpe de Estado realizado en la capital portuguesa. Creada una Junta Nacional de Salvación dirigida por comandantes y capitanes. Controlan todo el país horas después de que el golpe comenzara en el centro de Lisboa. Se ha pedido a los dos principales soldados del país, Antonio Spínola y Francisco da Costa Gomes, que fueron destituidos el mes pasado, que se unan a la Junta compuesta por siete miembros” (*Norte de Castilla*, 26.4.1974, p. 1).

La información es amplia sobre la utilización por parte de los sublevados de la emisora Radio Club, desmantelamiento de la PIDE y resistencia de ésta, Caetano desterrado, las tropas utilizan coches particulares para bloquear las calles. Primeras fotografías, etc.

Es en el periódico del día 27, o sea, sobre acontecimiento del día anterior (26), el inmediato al golpe de estado (25), cuando el periódico no oculta su posicionamiento favorable a los sublevados. En primera página y con una tipografía de cuerpo elevado¹⁴, aparece el titular: “Consolidación de la Junta de Salvación Nacional de Portugal”. Dos ideas claves: anuncio del establecimiento de Libertad de Expresión y Pensamiento y de Reunión¹⁵, y, por lo que se refiere a España: “Se facilitarán las relaciones con España, ha dicho Spínola”. Libertad política, únicamente se suprime el partido Acción Popular y la policía secreta o Dirección General de Seguridad. Un nuevo panorama predemocrático, que se saluda entusiastamente, aunque con prevención.

Es de destacar, como conviene, el editorial inmediato – redactado el mismo día 26, puesto que aparece publicado en el ejemplar del 27 – fijando la vanguardista posición del periódico¹⁶; lo que no hemos visto en ningún otro periódico ni local ni nacional. Por ello, entiendo debe ser reproducido íntegramente:

“*La caída del salazarismo*. Tras más de cuarenta años de estar en el poder, el salazarismo o régimen del ‘Estado Novo’ ha caído en unas horas de manera mucho más fácil y absolutamente incruenta, contra las previsiones que se venían haciendo, en vista de que el régimen se había venido endureciendo progresivamente bajo la presión de la extrema derecha. La fuerza, sin embargo, es incapaz de frenar el estado de descomposición de una situación política como la portuguesa, y los últimos acontecimientos de las colonias y el descontento de un ejército

13 Sin duda un planteamiento tipográfico claramente sensacionalista, máxime teniendo en cuenta la línea “contenida” del periódico, en lugar preferente – comienzo de la diagonal de tensión (margen lateral izquierda) – y a tres columnas, con foto incluida.

14 Acompaña de una fotografía (bastante mala calidad) de una calle de Lisboa con un coche particular cortando la calle y cuatro soldados custodiando: “Lisboa. Las tropas utilizaron coches particulares para bloquear las calles en que se encuentran los cuarteles, durante el levantamiento militar en la capital portuguesa (Foto Cifra Gráfica) [o sea, EFE].

15 Se suprime la censura de los medios de comunicación de masas, que viene durando desde hace casi medio siglo; habrá libertad de reunión y asociación y libertad sindical, y se permitirá la formación de asociaciones [sic] políticas”. Ver *Norte de Castilla*, 27.4.1974, p. 1, col. 1/2/3.

16 Aunque los editoriales no se firman, porque representan el posicionamiento del medio con respecto al tema tratado, estamos personalmente convencidos, aunque no lo viese directamente redactar, por el estilo y por ser el encargado de los comentarios de política internacional en esos momentos J.J.L.; o sea, José (Pepe) Jiménez Lozano, periodista, novelista y solvente intelectual de orientación cristiana (había cubierto el Concilio Vaticano). Por todos sus méritos, con infinidad de reconocimientos, el Ateneo de Valladolid tuvo a bien nómbrale Excelente Cultural del año 2017.

enviado allí a morir por intereses muy concretos, que en modo alguno eran los de la colectividad, han servido de detonador para el alzamiento de las Fuerzas Armadas, o mejor dicho de la mayor parte de ellas, cansadas igualmente de ser utilizadas en beneficio de una oligarquía y para puras tareas represivas.

La empresa que ahora se ofrece a éstas es realmente histórica y tremenda en su magnitud. Sobre sus espaldas cae, en efecto, la responsabilidad de hacer da Portugal un país moderno, liberándolo de un anquilosamiento de medio siglo y de una injusticia y una pobreza y opresión verdaderamente espantosas. Su llegada al poder ha sido acogida con inmenso júbilo por un pueblo aterrorizado por la policía política, y una de las primeras disposiciones de los militares ha sido precisamente la de la responsabilización de los agentes de dicha policía, de siniestro recuerdo desde hoy en Portugal. Pero los militares, con el presidente de la Junta Militar a la cabeza, ha querido, además, que desde el primer momento queden clara su actitud y sus intenciones.

Han denominado a su movimiento o alzamiento de 'Salvación Nacional', peor no se han considerado ellos mismos los salvadores del país, sino que han estimado que debe el país mismo quien se dé un Gobierno libremente escogido a través de unas Constituyentes y con la audiencia de todas las familias políticas portuguesas, y para que no quepan dudas, el general Spínola ha afirmado de la manera más contundente que los poderes del Estado serán legalmente recortados y controlados por las leyes, que éstas protegerán todos los derechos humanos hasta ahora pisoteados en el país, y que aquellas familias políticas se expresarán según la norma de diversas asociaciones civiles.

Odo eso, pues, significa la voluntad d ellos militares de erigir un régimen democrático, aun con toda la prudencia que exige, sin duda, el hecho de una despolitización, de unas divisiones, de muchos oídos y rencores y de una deshabitación a la vida política normal, que ha significado una dictadura tan prolongada como la salazarista.

Por lo que respecta, en fin, al problema de las colonias, la declaración de la Junta Militar ha hablado solamente del 'Portugal pluricontinental', pero todo el mundo sabe cuáles son los puntos de vista del general Spínola por lo que respecta a este asunto de las colonias -los que propugnan una especie de asociación de igual a igual entre Portugal y esos territorios autónomos en unos meses- y cualesquiera que sean las dificultades en este aspecto, también en él la doctrina salazarista y su praxis acaban de morir. El mundo entero parece un poco asombrado de que un acosa así haya podido ocurrir, porque hasta se había acostumbrado ya a olvidar a Portugal, condenado al parecer irremisiblemente al más siniestro anacronismo de su marcha hacia el futuro. Ahora, estos mismos ambientes internacionales tampoco se atreven a esperar que Spínola vaya a cambiar las cosas" (*Norte de Castilla*, 27.4.1974, editorial).

Mucho se ha especulado con la imagen, que hizo ciertamente fortuna del "cravo" en el fusil, como símbolo de movimiento popular y pacífico. Sin embargo, en ningún periódico tal icono ve la luz en estos momentos cruciales; entre otras posibles razones, porque las muy escasas fotografías que aparecen son el blanco y negro¹⁷.

¹⁷ Es verdad que Leguineche cuando relata (entusiasmado) la celebración del 1 de mayo, en un momento determinado escribe: "(...) mientras me acercaba al estadio los soldados llenaban de flores y arbustos mi coche (...)". Única referencia muy indirecta a los "cravos", que se convirtieron en un símbolo. Ver *Norte de Castilla*, 2.5.1974, p. 1, col. 2 (Manifestación del 1 de mayo).

Sin embargo, la foto¹⁸, que en cierto modo se convierte en icono visual de normalidad y colaboración entre pueblo y soldados, en estos primeros momentos, es la de tres muchachas con sendas bandejas entre manos en medio de dos filas de soldados [uno de ellos con la consiguiente botella, *garrafinha*, entre manos] y con el siguiente pie: “Muchachas telefonistas sirven vino y bocadillos a los soldados que montaron guardia en las calles que rodean el cuartel general de las antiguas fuerzas armadas” (*Norte de Castilla*, 28.4.1974, p. 1, col. 1, 2 y 3).

Fotografía que casa perfectamente con el titular general: “Llamamiento del General Spínola a la Responsabilidad de los portugueses”. Claro que el llamamiento parece tener razón de ser, puesto que el subtítulo matiza: “Ayer fueron asaltados los locales de ‘Época’ y de la ‘Acción Nacional Popular’. La Junta Militar amenaza con tomar medidas de Excepción”. La foto, por lo tanto, no era simple ilustración, sino necesaria información gráfica (*Norte de Castilla*, 28.4.1974, p. 1, col. 1, 2 y 3).

A los pocos días, con motivo del 1 de mayo, amplia fotografía de la manifestación masiva, con el consiguiente pie: “Lisboa- Miles de portugueses se manifestaron ayer en las calles para festejar la conmemoración del primero de mayo. La telefoto muestra un aspecto de la manifestación, durante cuyo desarrollo no se registró ningún incidente” (*Norte de Castilla*, 2.5.1974, p. 1, col. 1, 2 y 3).

Por su parte, Leguineche recalca lo masivo de la manifestación y la tranquilidad total de todo un pueblo, incluidos los soldados. Entusiasmo desbordado que cristaliza en la inmediata conmemoración por primera vez en libertad de la Fiesta del Trabajo.

“Medio millón, seiscientos, setecientos mil personas. Resulta imposible calibrar el desarrollo tan impresionante, tan masivo, que ha dejado en colapso a la capital portuguesa. Gentes de todas las edades, unas en dirección al estadio que hoy se llama del 1 de mayo, otras en dirección de la Plaza de Pombal, o hacia la plaza de Restauradores o del Rocio. Es imposible recoger en esta crónica de urgencia la dimensión popular de la fiesta. Me apresuraré a decir para que no haya equívocos que todo se ha desarrollado dentro de un orden, orden que continuará hasta avanzada la madrugada por grupos que, embriagados por esta intercomunicación de alegría y entusiasmo, todavía conservan energías para gritar o seguir con el concierto de bocinas que se han escuchado a lo largo del día (...). Los soldados se habían mezclado con el pueblo. (...) Los niños alzados sobre el techo de los automóviles gritaban y saludaban a izquierda y derecha. Un eslogan: ‘16 de marzo más 25 de abril=1 de mayo’ (...) Sobre la carlinga de un camión un muchacho enarbolaba una escoba símbolo de todo lo que quedaba por limpiar en Portugal” [Símbolo que Janio Quadros había utilizado en Brasil] (*Norte de Castilla*, 2.5.1974, p. 1, col. 1 y 2).

Spínola jura como Presidente de la República (15 de mayo de 1975). Otro profesor de Derecho, Adelino da Palma, es nombrado Jefe de Gobierno. Fotografía de los siete miembros del nuevo Gobierno todos ellos militares (*Norte de Castilla*, 31.5.1974, p. 1).

Amnistía a todos los delitos especialmente militares. Portugal comienza a caminar. Sin embargo, ya durante ese mismo verano la situación se complica sobre todo por la ocupación de tierras en determinadas regiones del sur. Spínola intenta controlar el escenario, pero se le escapa de las manos. A comienzos de julio (día 10) Spínola disuelve el gobierno de coalición portugués. Los militares siguen empeñados en controlar la situación. La situación se vuelve tensa.

18 Facilitada por la Agencia Cifra, creada en plena guerra civil española, por Vicente Gallego, para la información gráfica como extensión de la Agencia oficial EFE.

En España, Franco en el hospital y Juan Carlos provisionalmente como Jefe de Estado acaparan toda la atención de la prensa española. Hacia finales de septiembre “Portugal vivió horas críticas. El Movimiento de las Fuerzas Armadas logró atajar un intento de sublevación. Circulan rumores sobre una inminente dimisión del general Spínola” (*Norte de Castilla*, 29.9.1974, p. 1, col. 1, 2 y 3. Crónica especial de Alberto Mínguez). Este dimite como presidente tras un fin de semana de tensión resultante de “detenciones de derechistas por oficiales izquierdistas del Ejército que realizaron el golpe de abril” (*Norte de Castilla*, 1.10.1974, p. 1, col. 1, 2 y 3). La intentona de contragolpe de derechas ha fracasado y se lleva por delante al general Spínola. Justifica su abandono, retransmitida por todos los medios en directo (radio, televisión) y ante una gran manifestación popular ante el Palacio de San Bento: “Declara que [le]es imposible en la situación actual forjar una democracia auténtica al servicio de la paz, por lo que renuncio a mi mandato como presidente de la República” (*Norte de Castilla*, 1.10.1974, p. 1).

Durante el mes de junio¹⁹, hay un cierto apagón por lo que se refiere a Portugal peninsular; aunque sí sobre colonias, sobre todo preocupa el Frelimo y el PAIG preferentemente; ante lo cual Spínola²⁰ ofrece cierto tipo de autodeterminación (federación), que no resulta aceptable, especialmente para el Frelimo mozambiqueño²¹. Guinea pide incluso a la O.I.T. la expulsión de Portugal “por su política racista y colonialista” (*Norte de Castilla*, 4.6.1974).

La política interna española tanto desde un plano político (ley de asociaciones, asunto Matesa)²² como por los primeros actos terroristas²³ y salud de Franco²⁴ pasa a ocupar y preocupar a toda la prensa española. El *Norte*, sin olvidarse de Portugal, se centra en la situación interna. La salud de Franco empeora, ingresa en el hospital en julio²⁵. No obstante, las relaciones con el Gobierno español por parte de Portugal “son felizmente plenas entre ambos países, según Spínola” (*Norte de Castilla*, 30.6.1974, Breve).

Spínola para hacer frente al proceso revolucionario²⁶, que a su modo de ver va girando peligrosamente hacia la izquierda, acomete un cambio de gobierno en julio²⁷. Sin embargo, al tiempo que el sector revolucionario²⁸ va ganando más fuerza sobre todo en las regiones del sur. Los sectores spinolistas cada vez más alarmados recurren incluso a dar un golpe de estado a comienzos de noviembre. La reacción de las Fuerzas Armadas es inmediata y abortan la intentona a finales de septiembre.

“Portugal vivió ayer [28.9.1974] horas críticas. El Movimiento de las Fuerzas Armadas logró atajar un intento de sublevación. Circulan rumores sobre una inmediata dimisión del general Spínola.

19 Los socialistas podían abandonar el gobierno si fracasan las negociaciones con el PAIG (Mozambique)”. Ver *Norte de Castilla*, 8.6.1974, p. 1, col. 5, 6 y 7.

20 En medio de esta tensa situación, Spínola es ascendido a mariscal. Una forma indirecta de apoyo por parte de sus conmitilones. Ver *Norte de Castilla*, 13.6.1974.

21 Ver *Norte de Castilla*, 12.6.1974, p. 1, col. 4, 5, 6, y 30 (VI: Rechazo de la “federación” propuesta por Spínola).

22 El ministro de información Pio Cabanillas, ante la cúpula militar (CESEDEN) llama la atención sobre el peligro del “inmovilismo, la intolerancia y el materialismo, nuestros enemigos internos”. Ver *Norte de Castilla*, 8.6.1974, p. 1, col. 3, 4 y 5.

23 En Madrid estalla un artefacto colocado en un vehículo delante del Gobierno Civil. Un joven (23 años) cayó al suelo con una leve “herida contusa en la región frontal”. Ver *Norte de Castilla*, 30.6.1974, p. 1, col. 3 y 4.

24 Franco hospitalizado por flebitis. Ver *Norte de Castilla*, 10.7.1974, p. 1.

25 Ver *Norte de Castilla*, 10 y 12.7.1974. Amplio despliegue informativo con fotografías, restando importancia y pronto recuperación.

26 A comienzos de julio comienzan las primeras noticias sobre incendios de capos de trigo. “Es el primer acto de violencia en la zona rural desde que triunfó la revolución”. Ver *Norte de Castilla*, 3.7.1974, p. 1, col. 1 y 2.

27 “El general Spínola ha disuelto el gobierno de coalición portugués. Los militares, dispuestos a controlar la situación”. Ver *Norte de Castilla*, 11.7.1974, p. 1.

28 Ver *Norte de Castilla*, 27, 28 y 30.11-1975. Situación controlada en Portugal. Dimisión de Rosa Coutinho.

Comunicado de las Fuerzas Armadas: Hemos asistido en los últimos tiempos a una escalada de individuos ligados a los medios reaccionarios que sin comprender la necesidad histórica del Movimiento del 25 de abril intentan revivir un pasado condenado claramente por el pueblo portugués y por todo el mundo. Las maniobras desarrolladas por estos individuos van desde la creación de un psicológico emocional hasta el tráfico de armas y el sabotaje económico (...) Para garantizar la marcha hacia la nueva sociedad democrática tal y como fue concebida por el Movimiento de las Fuerzas Armadas, fueron detenidos para las pertinentes averiguaciones algunas decenas de individuos en la madrugada de hoy (...) El Movimiento de las fuerzas Armadas sigue determinado a cumplir su programa y pide serenidad al país, garantizándole que se mantiene vigilante y es capaz de responder a cualquier maniobra de la reacción" (*Norte de Castilla*, 29.9.1974, p. 1, col. 1, 2 y 3).

Así termina la etapa spinolista, que él mismo puso en marcha, sin prever las consecuencias con la publicación del libro *Portugal e o futuro*, que sería la chispa que provoca la intentona de Caldas (marzo) y prende a finales de abril (25), comandada por el general del monóculo como presidente de Portugal. Sin embargo, para los promotores de las Fuerzas Armadas no se trata únicamente de democratización política (formal); sino de introducir cambios sociales, una auténtica revolución con cambio estructurales; lo que asusta a los sectores sa-lazaristas-caetanistas, cuyo hombre de confianza es el general del monóculo. No obstante, la reacción es cortada bruscamente a finales de septiembre.

Momento de verdadero peligro, puesto que se pudo desembocar en una verdadera guerra civil abierta. Spínola y sus seguidores pierden y las Fuerzas Armadas abren una nueva etapa encomendando la presidencia nada menos que a otro *abrilista* destacado Francisco Costa Gomes²⁹. La etapa de Costa Gomes³⁰ se ve amenazada en el interior por la radicalización de los sectores más radicales – Otelo Saraiva de Carvalho – que no duda incluso en dar un golpe de estado sublevando a un sector de las fuerzas armadas, que fracasa; lo que de hecho supone la muerte política de Carvalho³¹.

En cuanto a los medios españoles se ven obligados en centrarse de forma casi exclusiva en la situación interna, Portugal pasa a un segundo plano. Momento de gran intensidad en España: enfermedad de Franco, presidencia interina de Juan Carlos, muerte de Franco (20 de noviembre 1975), etc. No obstante, el *Norte de Castilla* se hace eco de la muerte de Franco junto con la noticia que anuncia que Costa convoca al Consejo ante la grave situación interna. Al tiempo que tiene lugar un indulto general en España (vía a la democracia distinta de Portugal) en Portugal se anuncia el fracaso de la intentona de rebelión de los paracaidistas. El estado de sitio finaliza a comienzos de diciembre.

Durante el mes de diciembre (1975), pese a la vorágine interna española, sí aparecen algunos sueltos sobre Portugal. Incluso hay momentos que se le presta gran atención con lectura subliminal referente a España: incautación de la televisión, información en manos de militares, reorganización del gobierno, temores a nuevo golpe de estado, insurrección en Timor, etc.

29 En una entrevista que le había hecho Leguineche a Raúl Rego, director del *Expreso* (publicada el domingo 28 de abril), el periodista portugués sentencia: "Spínola y Costa están hechos el uno para el otro". Define a Spínola como "pragmático y calculador" con "presencia de espíritu providencialista del hombre que sabe cumplir una tarea histórica". Ver *Norte de Castilla*, 28.4.1974, p. 1-2.

30 Desde 30 de septiembre de 1974 a 14 de julio de 1976.

31 Pasados estos acontecimientos, tuve la ocasión de compartir un jornada en España con él y su señora (la cual 'parecía' saber más que el mismo Otelo sobre los hechos). En cuanto a la formación "intelectual" de Otelo me pareció bastante primaria sobre el papel de la izquierda. Obviamente, un más hombre más de acción que de pensamiento.

Recordemos, además, que España, desde comienzos de noviembre (6), se encuentra con la denominada Marcha Verde: invasión de civiles marroquíes, que pronto se convierte en ocupación militar³², del Sahara administrado por España, cuando Franco está ya en plena agonía. Nombramiento de Juan Carlos como rey, inicio de la etapa de “transición” hacia la democracia en España (*Norte de Castilla*, 12.12.1975, p. 1). Los asuntos internos españoles se acumulan a un ritmo vertiginoso.

Costa Gomes se ve cada vez más presionado por partidos de izquierda, especialmente el Partido Comunista de Cunhal. Como último recurso convoca al Consejo de la Revolución, pero su suerte está echada. Los socialistas juegan un papel importante, especialmente Soares y el periodista Rego. Apuestan por Eanes y éste nombra primer ministro a Soares. Una nueva etapa se abre para Portugal³³.

Por lo que se refiere a España, después de un breve presidencia del Caetano español (Arias Navarro), la Unión del Centro Democrático (liderada por Adolfo Suárez) desde 1977 a 1982 es la encargada de pasar de la Ley a Ley; es decir, una “evolución” legal, no revolución. Diferencia transaccional hacia la democracia de los dos países ibéricos. La labor del gobierno español en este periodo es sumamente compleja, desde la elaboración de una constitución consensuada, con todos puntos de inconcreción, sigue vigente en la actualidad (2024). Eanes, reelegido en 1980, coincide (1986) con el Gobierno Socialista en España (1982-1996) liderado por Felipe González. El entendimiento en adelante, máxime desde el ingreso de ambas naciones en el Mercado Común (1986), será casi obligado para la defensa de intereses comunes. Finales de los setenta y comienzos de los ochenta marca una nueva etapa para ambas naciones ibéricas: tras desprenderse no con gran diferencia temporal de ambos regímenes dictatoriales.

Diario Regional (Perspectiva católica)

La perspectiva católica cuenta con el diario *Ya* y con la red de emisoras *COPE* como referentes nacionales; sin embargo, los respectivos obispados, según su grado de mayor cerrazón, no dejan de dejar su sello personal sobre los medios bajo su jurisdicción. Diferencias en cuanto a un mayor o exagerado control de sus fieles portavoces locales. La terminología empleada se reduce exclusivamente a “sucesos”, “movimiento” o “sublevación militar” de Portugal. Ningún otro calificativo que entrañe valoración positiva.

Las fuentes de información, carecen de enviado especial, son en exclusiva las agencias A.N.I. (portuguesa) y EFE (española). El panel informativo se reduce a “breves”; o sea, noticias puntuales acerca de la evolución de la “sublevación militar” sin valoraciones comprometidas. Lo cierto es que la marcha de los acontecimientos se puede seguir con bastante puntualidad.

Cautela. El periódico se va a implicar muy poco en valorar los acontecimientos desde el primer momento. Sin embargo, en un interesante artículo, a modo de editorial, encabezado con el interesante titular de “vencer y convencer” (*Diario Regional*, 26.4.1974, p. 1) contraponen el viejo sistema salazarista lleno de privilegios para una minoría frente al pueblo portugués. Lo anacrónico del régimen y enfrente la nueva oficialidad de las colonias. Estallido militar inevitable. No obstante, si vencer ha sido relativamente fácil, mucho más difícil será convencer por la ingente tarea que tienen por delante. Sin duda, análisis certero;

32 “El Ejército marroquí entra en el Aiún. Cinco mil hombres con artillería y carros de combate, en las afueras de la ciudad. Campaña en Argelia a favor del Frente Polisario”. Ver *Norte de Castilla*, 12.12.1975.

33 Mario Soares será primer ministro en dos ocasiones (1976-1978 y 1983-1985) y Presidente de la República Portuguesa entre 1986-1996. Durante la segunda etapa como ministro y luego como presidente coincide en España con la larga etapa de Felipe González, ambos socialistas, lo que es un plus en el entendimiento entre ambos países. Las frecuentes “cimeiras” será una buena ocasión de sintonía y en Europa en la defensa de interés comunes.

pero que no tiene continuidad como postura personal del periódico. Exceso que parece corregir para mantener una línea más aséptica o al menos equidistante.

No obstante, hay un tema en que sí se moja. Ante acusaciones de sectores de izquierdas a los obispos portugueses de concomitancia con la dictadura de Salazar y de no comprometerse explícitamente con el nuevo régimen ya desde la etapa de Spínola, el periódico católico vallisoletano reproduce al respecto el comunicado oficial de la Conferencia Episcopal Portuguesa. Equidistancia calculada, la Conferencia (obispos) “actúa para conseguir el bienestar de la sociedad portuguesa, contribuyendo a que se consiga justicia, reconciliación y respeto para todo el pueblo” (*Diario Regional*, 28.4.1974). Lenguaje diplomático ante la incierta evolución de la sublevación militar.

La inquietante situación interna española centra el mayor interés (primeras páginas), lo que deja indirectamente en un segundo plano (breves) lo que ocurre en el vecino peninsular, que sin duda puede influir en las inquietantes incógnitas que presenta la situación política interna ante la salud de Franco. Puntuales informaciones intencionadas sobre el peligro comunista: “descubiertos grupos comunistas” (*Diario Regional*, 28.4.1974), declaraciones del líder comunista (Carrillo)³⁴. Por el otro lado, la evolución de los medios de comunicación ante el nuevo panorama que se abre no deja inquietar. Desde el Papa a los diversos obispos españoles llaman la atención sobre “ciertas libertades y atrevimientos de los medios de comunicación”³⁵. En el caso concreto de Valladolid los dardos van dirigidos directamente contra el *Norte de Castilla* y en menor medida contra Radio Valladolid. Junto con criticar el posicionamiento de otros colegas se queja amargamente de la situación de la sufrida y desconsiderada labor periodística en España (*Diario Regional*, 2.6.1974, p. 1).

Libertad (La voz del régimen franquista)

La portavocía, la imagen oficial del régimen la ofrece la prensa denominada Prensa del Movimiento (falangista). Su principal portavoz a nivel nacional, como ya se ha dicho, es *¡Arriba!* Fundado por el mismo José Antonio Primo de Rivera, líder del fascismo versión española. Diario que a lo largo de toda su vida arrastró las mayores pérdidas de toda la prensa española del momento; lo cual no deja de ser significativo con los vientos oficiales a favor.

Caso también paradigmático es *Libertad* de Valladolid. Publicación menor y con audiencia muy menguante; puesto que, en términos relativos, (pérdidas/número de ejemplares) es el peor de toda la prensa nacional. Si consigue superar las continuas embestidas para cerrarlo se debe a que había sido su fundador Onésimo Redondo. El “caudillo” castellano primera víctima de la guerra civil. Por su carácter simbólico se salva una y otra vez del cierre.

Dos periódicos que sobreviven contra viento y marea por su carácter simbólico, pero no por su “eficacia” (penetración social) durante todo el régimen franquista. A efectos metodológicos, señalar que, al igual que el resto del medio centenar de colegas de la misma tendencia, apenas utilizan otras fuentes que no sea la oficiosa Agencia PYRESA y las crónicas del enviado especial a Lisboa Juan Ramón Pérez Las Clotas. Toda la información, fotos incluidas, es enviada a toda la red de Prensa del Movimiento desde central en Madrid. Visto un periódico, vistos todos. Las diferencias son pequeños matices de maquetación y/o recurrir en mayor o menor medida a la Agencia Oficial (EFE); por otro lado, también

34 Los acontecimientos internacionales sí afectan a España. (...) Imposibilidad de democratización interna. El Partido Comunista dispuesto a “estar presente en la vida política del país”. Ver *Diario Regional*, 17.5.1974.

35 Pastoral del arzobispo de Valladolid denunciado, en más de una ocasión, las libertades y atrevimientos de los medios

controlada desde el ministerio de Información y Turismo. Diríamos que los materiales, la materia prima, para el medio centenar de medios escritos y otros tanto radiofónicos de esta red los proporciona una sola Agencia y un solo enviado.

Lo primero a destacar, es la gran atención que se le presta a la terminología utilizada; lo cual ciertamente es importante *per se*, junto al mensaje emitido. El envoltorio no es aspecto menor del mensaje. El término “revolución” está proscripto. Los más utilizados son: sublevación militar, movimiento de las Fuerzas Armadas, cambio de manos del poder. Cambio, apuntan, carente de fervor popular: cautela, calma, escepticismo. Orden mantenido por los militares, Movimiento de las Fuerzas Armadas, Spínola como garante destacado. Mensaje potenciado con fotos: soldados relajados con fondo de pueblo contemplativo. Subliminalmente se juega con el término “Movimiento” aplicado a las Fuerzas Armadas causante de la sublevación, el mismo término que el reagrupamiento de las distintas fuerzas políticas españolas que sostienen al régimen franquista.

Para la mayoría de los lectores, especialmente para los adictos al régimen, al emplear un término que les es querido y tranquilizador, lo que está sucediendo en el “país hermano”, liderado por la Fuerzas Armadas portuguesas, con la significativa particularidad que procede de un ejercito colonial; por lo tanto, nada que temer por posible concomitancia con España.

Si nos fijamos en la temprana editorial de la Cadena Prensa del Movimiento, tras una retórica diplomática se esconde de fondo el indisimulado temor hacia dónde pueden derivar los “sucesos de Portugal”³⁶:

“El cambio experimentado en el vecino país ha sido provocado por las fuerzas armadas. Esto constituye una garantía contra el riesgo de desorden y anarquía que suelen aflorar en estas coyunturas. En cuanto al futuro, hay que abrir, repetimos, un tiempo de esperanza. Y situar en él el deseo sincero y fraterno de que Portugal alcance la solución a sus problemas ultramarinos y metropolitanos” (*Libertad*, 27.4.1974).

El lenguaje utilizado está claramente medido. Es el oficial. No aparece por ninguna parte el término revolución, sino “sublevación” (militar), “golpe de estado”, “sucesos”, “cambio”, “momento”, “acontecimientos”; el máximo exceso terminológico es calificar la situación de “hora confusa” (*Libertad*, 27.4.1974). Y, sobre todo, constantes referencias a las Fuerzas Armadas encabezadas por el prestigioso general Spínola³⁷, acompañado de fotografías exclusivamente de militares; militares relajados (leyendo prensa) y con muchedumbre al fondo.

El mensaje subliminal es igual que Franco, apoyado en los militares, viene sosteniendo desde hace décadas el régimen español, así Spínola lo hará con Portugal. Tranquilidad. La calma reina en Portugal. No ha sido una revolución. Indiferencia por parte del pueblo. Promesa de elecciones, algunos de los principales titulares.

36 “El momento de Portugal. Y como corresponde a pueblos que han hecho de la proximidad un permanente motivo de afecto y cordialidad, los acontecimientos portugueses despiertan, como siempre, en el mayor interés en España. Interés que va subrayado por el deseo de que nuestro vecino y fraterno país encuentre la trayectoria que más convenga a su mejor destino. Un paralelismo histórico que ha marcado el mundo de testimonios de civilización ha establecido los lazos espirituales hispano-portugueses que han servido de plataforma a las relaciones entre ambos países. La capacidad de Portugal para servir sus destinos nacionales ha superado siempre lo imperativos de las circunstancias. (...) Hay que contar con las virtudes clásicas del pueblo portugués (...). En la medida en que la situación pueda desembocar en cambios estructurales y políticos, el asunto incumbe solamente a los portugueses. Queda la posibilidad de enjuiciarlos cuando se desarrollen, se establezcan y presenten perspectivas completas. Portugal es un pueblo clásico de la civilización occidental; es antiguo, pero no viejo. Su historia es un cúmulo de proezas. (...) E cambio experimentado en el vecino país ha sido provocado y está dirigido por las fuerzas Armadas”. Ver *Libertad*, 27.4.1974, p. 2.

37 Toma de posesión de Spínola. Ver *Libertad*, 13.5.1974, p. 2, 16.5.1974, p. 1-2.

A la atención inicial prestada a los sucesos de Portugal, sin duda por su posible repercusión en España, el objetivo claro de los periódicos del régimen es minimizar la posible dimensión revolucionaria y centrar el motor la sublevación en los exclusivos problemas coloniales de Portugal. La estrategia propagandística es ensalzar la figura del militar Spínola a partir del momento en que aparece como líder indiscutible detrás del cual está el ejército. Tranquilidad doble: problema exclusivo de Portugal, un prestigioso militar al frente (orden) y un pueblo “indiferente” a lo que está pasando. No menos importante, el Pacto Ibérico entre Portugal y España (1942) se mantiene (*Libertad*, 20.4.1974), p. 1).

En muy poco tiempo la sublevación de Portugal desaparece de primera página, se relegan las noticias (breves) al interior y pérdidas junto a otras generales de carácter exterior. La razón es doble, por un lado, minimizar lo que ocurre en el país vecino (normalidad) y sobre todo porque la problemática interna española salta a primera página de forma reiterativa: debate abierto por el gobierno (Arias Navarro, el Caetano español) sobre la denominada ley de Asociaciones: ¿Necesaria?, ¿Forma encubierta de abrir camino a los denostados y superados partidos políticos? La polémica no es únicamente con posiciones partidaria del aperturismo (liberales), sino incluso dentro de las mismas familias que apoyan al régimen³⁸.

En el fondo, lo que se está planteando es el futuro político de España: ¿franquismo sin Franco? o ¿una democracia sea monárquica o republicana? La discrepancia interna dentro de la Prensa del Movimiento es entre puristas guardadores de las esencias al pie de la letra (Movimiento Nacional surgido de la guerra) o aperturismo controlado, mediante unas descafeinadas (controladas) Asociaciones políticas. La enfermedad de Franco (hospital) y el tener que ceder por primera vez la Jefatura del Estado al príncipe Juan Carlos enciende todas las alarmas especialmente para los sectores sostenedores del régimen, en especial para este conjunto de medios bajo el paraguas de Prensa del Movimiento.

Todos los demás problemas, incluidos a nivel internacional, pasan a un segundo plano. Un momento especialmente agitado como es la obligada dimisión de Nixon, muerte de Perón en Argentina (muy ligado a Franco), guerra Turco-Grecia por Chipre, Inglaterra en Irlanda del Norte enfrentadas, Israel atacando al Líbano, Etiopía, derrocamiento de Allende en Chile, y Portugal.

Portugal por supuesto que interesa, pero menos. La Prensa del Movimiento en cuanto al país vecino se centra especialmente en la creciente agitación de la situación social y cómo solucionar el problema de la nueva organización del estado (control político) tras el estallido colonial. Las crecientes reivindicaciones sociales con manifestaciones³⁹ y huelgas, a las que hay que hacer frente pese a la mala situación económica inquietan seriamente. El mismo Spínola (finales de mayo), al poco de ser nombrado presidente, ante las primeras huelgas⁴⁰, advierte: “Portugal, [está] criminalmente amenazada por la contrarrevolución y a la anarquía”⁴¹; lo que le permite

38 “Parece ser que estas opiniones reiteradas sustancialmente en otras ocasiones han actuado como revulsorio (sic) en el pequeño colega de la mañana [*Diario Regional*, católico]. (...) Todo porque el autor del artículo que no tacha de inmovilistas, confusiónismo, de excitar ánimos con nuestro tono apasionado y de mover con ello a la división de los españoles. no ha leído bien. Todo porque no han leído bien lo que ha dicho el Presidente del Gobierno [Arias Navarro], Pío Cabanillas [Ministro de Información] y Utrera Molina [Jefe Nacional del Movimiento] ha decretado que nosotros – la Prensa del Movimiento- no estamos en la línea que él considera es la de las personalidades del Gobierno (...). Por otra parte, (...) algo *non santo* responde el empeño en decirnos que las asociaciones no son los partidos políticos y que ellas son necesarias para dar cauce a las diversas tendencias políticas, cuando la promesa hecha en las Cortes por el presidente Arias no fue sino la de estudio y redacción de un estatuto del derecho de asociación para promover la ordenada concurrencia de criterios, conforme a los principios y normas de nuestras Leyes Fundamentales”. Ver *Libertad*, 27.4.1974, p. 1.

39 La muerte de un manifestante en Lisboa, participante en una manifestación prohibida, es reprimida a tiros. Toma fuerza el “rumor de un próximo intento derechista en los órganos del poder”. Ver *Libertad*, 16.8.1974, p. 1-2.

40 Huelga de panaderos y transportes públicos a finales de mayo. Ver *Libertad*, 31.5.1974, p. 2.

41 “El Presidente de Portugal, general Antonio de Spínola, ha advertido que la nación estaba ‘criminalmente amenazada’ por la contrarrevolución y la anarquía. En un discurso pronunciado en Oporto, primero que pronuncia, desde su ascensión a la Presidencia, el Presidente ha dicho que ‘ha llegado el

justificar la censura militar⁴². Hacia finales del verano la situación es de “total vacilación”. La derecha parece reorganizarse, lo que enciende las alarmas de los comunistas precisamente en un momento de “grandes discrepancias en la política a seguir” (*Libertad*, 24.8.1974, p. 1-2).

El segundo frente de problemas procede de hacer frente a la nueva organización del estado: ¿fórmula autonómica, federalismo, independencia colonial? Mas que las alternativas constitucionales (problema interno) el acento desde España y más desde esta óptica concreta se centra en constantes “suelos” sobre crecientes ataques a los portugueses en las antiguas colonias⁴³, especialmente el FRELIMO en Mozambique.

Hay un hecho interno español que acentúa esa mirada: ¿Qué solución dar al Sahara español tras la “invasión civil” (Marcha verde) por parte de Marruecos aprovechando la situación de Franco en el hospital?⁴⁴. El éxodo de blancos procedente de Mozambique hacia finales de verano enciende todas las alarmas, porque la solución se juzga como una entrega a los mozambiqueños⁴⁵.

Por parte del “frente español” la situación se destensa claramente al reconocer ambas naciones que hay rediseñar un nuevo marco de relaciones que sustituya al caduco Pacto Ibérico (Franco-Salazar, 1942). Además, Portugal, Soares ministro de Exteriores, apoya la propuesta española sobre el Sahara (*Libertad*, 30.9.1974, p. 1).

Cuando todo parecía relativamente controlado estalla la noticia a finales de septiembre de 1974 la detención de 238 personas, que habían formado parte incluso del anterior régimen y la dimisión de Spínola como presidente, garante para el agónico régimen franquista del no desbordamiento por la izquierda (comunistas), que pudiese afectar a España. El discurso de Spínola no deja de sembrar una fuerte tormenta especialmente entre los franquistas ante el panorama trazado por el garante del orden en el vecino país:

“[Dimite] ante la imposibilidad de llevar adelante con fidelidad el programa del Movimiento de las Fuerzas Armadas. (...) Reitera su fidelidad al Movimiento de las Fuerzas Armadas, pero [afirma] estoy siendo tergiversado y mi sentido militar me inhibe de participar en proyectadas conciencias revolucionarias. (...). Ausencia de ley. Inversión de las estructuras democráticas en que se vive en situación de crisis económica” (*Libertad*, 30.9.1974, p. 1).

Un nuevo periodo se abre. La ocupación de tierras en el centro-sur de Portugal y los sucesivos cambios en los gobiernos hasta la llegada de Eanes para la Prensa del Movimiento española, ahora sí ha comenzado la verdadera revolución (comunista) en Portugal. Lo único que cabe es el cordón sanitario frente a tan peligrosas doctrinas. El comunismo para las mentes franquistas es el causante y el chivo expiatorio de todos los males de España y del mundo, para cuyo atajo en España se desencadenó el triunfante Movimiento Nacional encabezado por Franco. No tardando mucho (1983) la misma Prensa del Movimiento dejaría de existir en

momento en que todos los portugueses consideren con hondura la ruta que hay que emprender desde ahora, la ruta que conduce a la salvación del país o la que le lleve a la ruina. Es el momento en que los portugueses inculquen en sus mentes que toda forma de anarquía conduce final y fatalmente a abrir las puertas a nuevas dictaduras”. Ver *Libertad*, 31.5.1974, p. 1-2.

42 “En previsión de ‘posibles desvíos del proceso informativo’ que puedan dar lugar a la creación de peligrosos estados emocionales entre la población, la Junta de Salvación Nacional ha dispuesto la intervención de manera preventiva de las emisoras de radio y periódicos lisboetas. A tal efecto, han sido designados para esta misión varios oficiales de las Fuerzas Armadas, que han empezado ya a ejercer un directo control sobre las informaciones. Ante esta situación de hecho que ha cogido de sorpresa a la Redacciones respectivas, se prevé el desencadenamiento de una reacción violenta que pudiera traducirse en una huelga indefinida de los medios informativos”. Ver *Libertad*, 31.5.1974, p. 2.

43 En Mozambique se van a producir tres muertos como consecuencia de una “rebelión blanca”. Ver *Libertad*, 9.9.1974, p. 1.

44 Se apuesta por un referéndum dentro del marco de la ONU, lo que en principio parece aceptar Marruecos; para pasar directamente a reclamar como parte suya. Ver *Libertad*, 22.8.1974, p. 1.

45 En el nuevo gobierno seis carteras para el Frelimo y tres para los portugueses. Ver *Libertad*, 21.9.1974, p. 1.

España, pero no sus coletazos. Y España y Portugal terminarán pronto por formar parte de la misma entidad económico-política. (1986).

7. Conclusiones

La democratización de Portugal y España a mediados de los años 1970 hay que encuadrarla dentro del gran ciclo democratizador del sur de Europa.

Aunque prácticamente coincidentes temporalmente; sin embargo, el camino desde la dictadura a la democracia difiere entre ambos países. El Portugal proviene de *manu militare* (*Revolução dos cravos*), mientras en España la “transición” es pacta sin roturas violentas: “De la Ley a la Ley”. Esto va a marcar al menos durante un quinquenio las disímiles trayectorias políticas entre ambas naciones ibéricas.

Los numerosos medios de comunicación españoles no suponen en puridad pluralidad de voces; puesto que, al estar sometidos aun a un fuerte control gubernamental en los momentos centrales de los acontecimientos portugueses, la uniformidad es mucho mayor de lo que cabría suponer con una prensa libre. La Agencia EFE española juega un papel uniformador realmente apabullante. Por otra parte, la corporación Radio Nacional- Televisión Española (RTVE) depende directamente del Ministerio de Información. En cuanto al conjunto de la prensa española podemos perfectamente agruparla en tres bloques: Prensa del Movimiento, Prensa Católica y Prensa de Empresa. En Valladolid, con el diario decano de la prensa española *Norte de Castilla*, representativo de prensa “liberal”, junto con el católica *Diario Regional* y el falangista-franquista *Libertad* tenemos representación perfecta en lo esencial de los tres modelos (discursos) de toda la prensa española del momento.

En este juego de espejos, que sirven de intermediarios entre los hechos y los receptores, se ponen de manifiesto ciertas diferencias, que, no obstante, no podemos calificar de muy diferenciadas, precisamente por la censura, pero no menos por beber de la misma fuente: EFE. Solo el *Norte de Castilla* se puede permitir el lujo de mantener un enviado especial propio y cierta disonancia del discurso oficial predominante.

Indudablemente de todo el conjunto de medios españoles es la televisión (TVE), la única cadena existente, la de mayor incidencia en la configuración de la opinión pública en relación con lo que está sucediendo al otro lado de la Raya. Diego Carcedo se el corresponsal a través del cual llegarán los acontecimientos a nuestro país. Radio Nacional juega un segundo papel junto a la Cadena SER. Por lo que se refiere a la prensa, los periódicos de “empresa” son los más creíbles y por ende mayor difusión. En cuanto a los católicos sí para sus respectivos feligreses; mientras que la Cadena del Movimiento y asimilados ni para los mismos franquistas; las tiradas reflejan claramente la situación de cada cual. Ya son una reliquia en estado preagónico.

En cuanto a la denominación de lo que está ocurriendo al otro lado de la frontera, aspecto muy importante y no meramente anecdótico: acontecimientos, situación, sublevación, movimiento militar, pesadilla; pese a que en Portugal se establece oficialmente un Consejo de la Revolución, la palabra “revolución” parece estar proscrita entre los medios españoles por orden de la superioridad. En cuanto a “*Revolução dos cravos*”, que tan popular se ha hecho a posteriori, en la prensa escrita no aparece en absoluto y menos en la muy escasas fotos publicadas en blanco y negro y con unas deficiencias llamativas (limitaciones técnicas), que en caso se reducen a simples manchones, como para pensar en fotografiar un clavel o rosa. Los soldados con sus fusiles resultan mucho más icónicos. En cuanto TVE, en los momentos centrales (1974-1977), la utilización del color aun es bastante limitado y deficiente. Por lo tanto, incluso en el medio televisivo los “cravos” (clavel) no se

imponen como símbolo. Sí tienen mucha más presencia los fusiles con o sin cravos. La denominación de “revolución de los claveles” es una construcción *a posteriori*.

Para la sociedad española los “acontecimientos de Portugal” sí tienen un gran impacto; al menos en los momentos claves (golpe militar y deriva izquierdista de ocupación de tierras, etc.) hasta la llegada al poder del general Eanes y el socialista Soares, que ponen freno a la “peligrosa deriva comunista”, vista por el dominante *establishment* español. En todo caso, las relaciones formales entre ambos estados no se interrumpen en ningún momento. La pregunta clave en esos cruciales momentos es: ¿Vacuna (derecha) o camino a seguir (izquierda)? Sin embargo, el tiempo vino a demostrar que, si el Galo barcelense había preocupado ciertamente en un primer momento al Toro español, muy pronto ambos terminarían por colaborar estrechamente dentro de la casa común europea. Una sacudida para ambas naciones para desprenderse de los últimos estertores dictatoriales.

Los acontecimientos son los que son, pero cómo se relacionen resultar ser los directos configuradores de las opiniones públicas, las genuinas impulsoras de la dinámica histórica.

*Esta es la madrugada que yo esperaba
El día inicial entero y limpio
Donde emergimos de la noche del silencio
y libres habitamos la sustancia del tiempo.*
(Sophia de Mello Breyner Andresen)

Bibliografía y Fuentes

Fuentes

Archivo Municipal de Valladolid. Hemeroteca – *Diario Regional* (Valladolid); *Libertad* (Valladolid); *Norte de Castilla* (Valladolid).

Bibliografía

Almuiña, Celso. (2000). Franco y Salazar, dos dictadores a la búsqueda de reconocimiento (1942-1949). *População e Sociedade*, 6.

Almuiña, Celso. (2004). “La década prodigiosa” en las relaciones entre España y Portugal (1942-1953)”, in *Portugal e Espanha: Entre o vazio, o receio e a convergencia*, vol. 3. Cascais: Câmara Municipal.

Almuiña, Celso. (2014). España y Portugal: tan cerca geográficamente y tan lejos históricamente. *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 1.

Almuiña, Celso. (2022). Orígenes y evolución del movimiento liberal en España. El Iberismo. *População e Sociedade*, 28.

Almuiña, Celso. (2024). La Constitución española (1978) y el nuevo modelo de prensa. *Historia Actual Online (HAO)*, 63. Disponible em: <https://www.historia-actual.org/Publicaciones/index.php/hao>

Anson Oliart, Luis María. (1966). La Monarquía de todos. *ABC*, 21.7.1966.

- Anson Oliart, Luis María. (1994). *Don Juan*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Cádima, F. R. (2001). "Os «Media» na Revolução (1974-1976)", en J. M. Brito (coord.), *O País em Revolução*. Lisboa: Editorial Notícias.
- Carcedo, Diego. (2024). *La Revolución de los Claveles. Portugal, 25 de abril de 1974*. Córdoba: Almuzara.
- Cruz, Modesta. (2014). "25 de abril, Lisboa era una fiesta". *Documentos RNE*. | www.RTVE.es/play
- Gil, Fátima & Mateos-Perez, Javier. (2012). *Qué cosas vimos con Franco... Cine, prensa y televisión de 1939 a 1975*. Ediciones Rialp.
- Domingo, Alfonso. (2024). *Mojar la pólvora: La historia de la UMD y la Revolución de los claveles*. Madrid: Esfera de los libros.
- Figueira, Jacques. (2007). *Os jornais como atores políticos. O Diário de Notícias, Expresso e Jornal Novo no Verão Quente de 1975*. Coimbra: Minerva Coimbra.
- Homen, Pedro. (1627). *Memorial de la preferencia que haze el reyno de Portugal y su consejo al de Aragón y de las dos Sicilias*.
- Lacan, J. (1949). *El estadio del espejo como formador de la función del yo*. México: Siglo XXI editores.
- Louçã, Francisco & Rosas, Fernando. (2016). *De la revolución de los claveles a la contrarrevolución neoliberal*. Barcelona: Sylone Editora.
- Marques, Pedro. (2020). La prensa y el periodismo en la Revolución portuguesa (1974-1975). *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 14. Disponível em: <https://revistascientificas.us.es/index.php/RiHC/article/view/11286>
- Martin Jimenez, Virginia. (2013). *Televisión Española y la transición democrática. La comunicación política del cambio (1976-1979)*. Valladolid: Ediciones UVA.
- Maxwell, K. (1983). *The Press and the Rebirth of Iberian Democracy*. Connecticut: Greenwood Press.
- Mesquita, M. (2019). O corte revolucionário nos media e o efeito de atraso nas teorias da comunicação. *Media & Jornalismo*, 19(35), 15-22. Disponível em: https://impactum-journals.uc.pt/mj/article/view/2183-5462_35_1
- Olmos, Víctor. (1997). *Historia de la Agencia EFE. El Mundo en Español*. Madrid: Espasa.
- Palacio, Manuel. (2012). *La televisión durante la Transición española*. Madrid: Cátedra.
- Palla, M. A. (2004). "A Liberdade de Imprensa após o 25 de Abril", en A. C. Matos & G. Franco (org.), *O Jornalismo Português: Passado, Presente e Futuro*. Lisboa: CML/HML.
- Pozuelo Escudero, Vicente. (1980). *Los últimos 476 días de Franco*. Barcelona: Planeta, Col. Espejo de España, n.º 58.
- Relatório do Conselho de Imprensa. (1979). *A Imprensa escrita em Portugal (abril de 1974 a julho de 1975)*. Lisboa: Conselho de Imprensa.
- Rezola, María Inácia. (2017). Emissora Nacional (1974-1975): uma estação do povo, ao serviço do povo. *Revista Portuguesa de História da Comunicação*, 0, 121-138. Disponível em: <https://novaresearch.unl.pt/en/publications/emissora-nacional-1974-1975-uma-esta%C3%A7%C3%A3o-do-povo-ao-servi%C3%A7o-do-pov>

Sanchez Cervelló, J. S. (1993). *A Revolução Portuguesa e a sua Influência na Transição Espanhola (1961-1976)*. Lisboa: Assírio e Alvim

Tengarrinha, José & Almuiña, Celso. (2018). “Iberismo y Nacionalismos Peninsulares”, en Helena Lima; Ana Isabel Reis & Pedro Costa (coord.), *Comunicación y espectáculo. Actas del XV Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación* (pp. 17-45). Disponível em: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6707317>

Recebido para publicação: 9 de outubro de 2024

Aceite após revisão: 29 de novembro de 2024

Received for publication: 9 October 2024

Accepted in revised form: 29 November 2024